



**universidad
de león**
Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de León

Grado en Economía

Curso 2015/2016

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA IDE CHINA: ESPECIAL ATENCIÓN A SU PAPEL COMO EMISOR

RECENT DEVELOPMENTS OF CHINESE FOREIGN DIRECT INVESTMENT: SPECIAL ATTENTION TO ITS ROLE AS ISSUER

Realizado por el alumno: **Alberto Fernández García**

Tutelado por la Profesora: **Ana Isabel Salvador Chamorro**

Universidad de León, julio de 2016

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. OBJETO DEL TRABAJO.....	4
3. METODOLOGÍA.....	4
4. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.....	5
4.1. CONCEPTO DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.....	5
4.2. MODALIDADES DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.....	7
4.3. LA IMPORTANCIA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL.....	8
4.4. LA EVOLUCIÓN GEOGRÁFICA Y SECTORIAL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA MUNDIAL.....	9
4.5. FACTORES DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.....	12
5. LA APERTURA DE LA ECONOMÍA CHINA.....	13
5.1. ANTECEDENTES.....	13
5.2. LAS REFORMAS PARA LA APERTURA DE LA ECONOMÍA CHINA Y LAS PRINCIPALES CONSECUENCIAS DE LA MISMAS.....	14
5.3. EL INGRESO DE CHINA EN LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO.....	18
6. ANÁLISIS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN CHINA.....	19
6.1. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA POR CHINA.....	21

6.2. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	27
6.2.1. EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	30
6.2.2. MOTIVACIONES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	32
6.2.3. IMPULSORES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	33
6.2.4. CARACTERÍSTICAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	40
6.2.5. CONSECUENCIAS NEGATIVAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	41
6.2.6. EFECTOS DERIVADOS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	42
6.2.7. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	43
6.2.8. DISTRUBICIÓN SECOTIRAL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA.....	47
7. CONCLUSIONES.....	50
8. BIBLIOGRAFÍA.....	52

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 6.1: Inversión extranjera directa en China (1000 millones USD).....	20
Gráfico 6.2: Entrada de IDE a China (1000 millones USD).....	22
Gráfico 6.3: Entrada de IDE a China (Porcentaje mundial).....	23
Gráfico 6.4: Evolución del PIB real de China en comparación con otras economías (Variación porcentual).....	25
Gráfico 6.5: PIB per cápita, PPA (Dólares a precios internacionales actuales).....	26
Gráfico 6.6: Salida de IDE de China (Millones USD).....	28
Gráfico 6.7: Salida de IDE de China (En porcentaje mundial).....	29
Gráfico 6.8: Top de los 10 países con mayor flujo de salida de IDE, 2013 (Billones USD).....	30
Gráfico 6.9: Distribución por región de la IDE emitida por China, 2013 (Porcentaje total).....	35
Gráfico 6.10: Evolución de los flujos de salida de IDE China de las SOE's y las empresas locales provinciales, 2003-2012 (Millones USD).....	38

Gráfico 6.11: Distribución regional de los flujos de IDE emitida por China, media 2004-

2013 (En porcentaje mundial).....47

Gráfico 6.12: Distribución sectorial de los flujos de IDE emitida por China, media

2009-2013 (Billones USD).....48

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 6.1: Evolución de la distribución geográfica de los flujos de IDE emitida por China, 2004-2013 (% del total).....	45
Tabla 6.2: Evolución de la distribución sectorial de los flujos de IDE emitida por China, 2003-2013 (% del total).....	49

RESUMEN DEL TRABAJO

La inversión extranjera directa se ha convertido durante los últimos años en una de las variables macroeconómicas de mayor importancia a nivel mundial debido, en gran medida, a la intensificación del proceso de globalización. Por otro lado, gracias a las reformas socio-económicas y políticas llevadas a cabo por el gobierno chino de forma gradual durante las últimas décadas del siglo XX, China se ha consolidado como uno de los principales actores de la inversión extranjera directa en el mundo.

En el siguiente trabajo se intenta realizar un estudio de la evolución de la inversión extranjera directa china durante los últimos años, prestando especial atención a su papel como emisor. Para ello, en primer lugar y con el objetivo de contextualizar el posterior análisis, se exponen los términos más relevantes de este tipo de inversiones y cómo han afectado a la economía china. En segundo lugar, realizaremos un análisis de la distribución y estructura de la inversión extranjera directa emitida por China, concretamente durante los años posteriores a su adhesión a la Organización Mundial del Comercio y de cómo esto ha influido en su desarrollo hasta la actualidad.

Palabras clave: Inversión extranjera directa, China.

ABSTRACT

Foreign direct investment has become in recent years one of the most important macroeconomic variables globally due largely, to the intensification of the globalization process. On the other hand, thanks to the socio-economic and political reforms carried out by the Chinese government gradually over the last decades of the twentieth century, China has become one of the major players in foreign direct investment in the world.

In the following work we attempt to make a study of the evolution of chinese foreign direct investment in recent years, with particular attention to its role as issuer. To do this, first and in order to contextualize the subsequent analysis, the most relevant terms of these investments are exposed and how they have affected the Chinese economy. Second, we will analyze the distribution and structure of foreign direct investment issued by China, particularly during the years after its accession to the World Trade Organization and how this has influenced its development to the present.

Key words: Foreign direct investment, China.

1. INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización experimentado durante los últimos años ha propiciado un aumento en la proliferación de los Tratados de Libre Comercio (TLC) y en el crecimiento de la inversión extranjera directa, adquiriendo esta última una relevancia cada vez mayor en la economía mundial.

China está representando un papel muy importante en la evolución más reciente de la importancia de la inversión extranjera directa a nivel mundial, ya que desde principios de este siglo es, sin lugar a dudas, uno de los mayores receptores mundiales de inversión extranjera directa. En gran parte, y gracias a esta creciente entrada de capitales, también se ha consolidado durante los últimos años como una de las naciones con mayor cantidad inversión extranjera directa emitida.

La intensificación del papel de China en las inversiones internacionales se debe a multitud de factores, los cuales serán expuestos en este trabajo de forma estructurada. De entre ellos cabe destacar el factor político, puesto que desde la puesta en marcha de las reformas para la apertura económica por parte del gobierno chino a finales de los años setenta, la apertura comercial hacia el exterior ha aumentado considerablemente, teniendo en cuenta el largo periodo de aislamiento internacional al que estuvo sometido el país en las décadas anteriores con una economía de planificación central.

En este trabajo nos centraremos en el estudio de la evolución e importancia de la inversión extranjera directa en China durante los últimos años, prestando especial atención a su papel como emisor de la misma, analizando las principales causas y consecuencias de este crecimiento, especialmente durante los años posteriores a su adhesión a la Organización Mundial del Comercio, importante punto de inflexión que supone la aceleración del crecimiento y apertura de su economía mediante el establecimiento de diversas medidas y reformas en materia económica, social y política con el fin de la eliminación gradual de las barreras comerciales.

2. OBJETO DEL TRABAJO

El principal objetivo de este trabajo es exponer de manera general la evolución reciente de la inversión extranjera directa en China, prestando especial atención a su papel como emisor de la misma durante los últimos años, principalmente al periodo posterior a su adhesión a la Organización Mundial del Comercio en 2001. Para ello, previamente, se intenta contextualizar tanto la importancia, como la distribución de la inversión extranjera directa a nivel global, y posteriormente realizar un análisis descriptivo más detallado de su papel en la economía China.

3. METODOLOGÍA

Para la elaboración de la primera parte del trabajo, de carácter teórico, en la que se expone toda la información referente a la inversión extranjera directa así como la evolución y los cambios socio-económicos y políticos en china durante las últimas décadas del siglo XX, se han consultado numerosos artículos científicos presentes en revistas académicas y libros.

A continuación, para elaborar la segunda parte del trabajo se realizó una búsqueda y recogida de datos de diferentes bases de datos oficiales. A la hora de recopilar datos más generales se recurrió a la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) y para obtener aquellos más específicos sobre China, como la evolución de la composición y distribución de la inversión extranjera directa china, se recurrió al National Bureau of Statistics of China.

4. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

La inversión es la parte del producto utilizada por las empresas privadas para asegurar la producción futura. Según Krugman y Obstfeld (2010), el gasto en inversión se puede considerar como la parte del PNB utilizada para incrementar el stock de capital de una nación.

En muchas ocasiones se asocia este concepto de inversión con la creación de capital real, pero, como veremos más adelante, en algunas situaciones no es necesariamente lo mismo. En la Teoría de la determinación de la renta se trata la inversión como la formación de capital real mediante la adquisición de fondo de maquinaria, edificios, existencias y similares. Esta, también define la inversión financiera como la adquisición de títulos financieros o acciones, aunque esta inversión en ocasiones no produce formación de capital real, por lo que se hace necesario, y como hemos dicho al inicio del punto, distinguir entre la formación bruta de capital y la inversión de carácter estrictamente financiero, la cual puede o no incrementar el capital real (Muñoz, Iráizoz y Rapún, 2008).

Cabe destacar, además, que existe una estrecha relación entre la inversión para la creación de capital real y la inversión financiera, ya que, unidas a estas operaciones para la creación de capital real, se producen ciertos intercambios financieros entre los diferentes agentes económicos de un mismo mercado. Estas operaciones, que pueden suponer una situación tanto de superávit, como de déficit de recursos en los diversos agentes económicos que componen el mercado, activan los movimientos de intercambio de capitales entre ellos (Mora y Gómez, 2012).

Cuando dichas operaciones de intercambio de capitales para la creación de capital real se producen entre residentes y no residentes de una economía es cuando hablamos de inversión extranjera (Mora y Gómez, 2012).

4.1. CONCEPTO DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Las operaciones de financiación entre las diferentes economías del mundo han ido incrementando la importancia de su papel en la economía mundial debido a la creciente globalización que se ha experimentado desde mediados del siglo pasado.

Mientras en una economía cerrada generalmente se ahorra mediante la acumulación de capital, en una economía abierta se puede ahorrar acumulando capital o adquiriendo riqueza exterior. Es por esto que, cuando una economía abierta no posee financiación suficiente (bien sea pública o privada) para financiar una determinada inversión puede acudir al ahorro exterior dando lugar al endeudamiento con otro país. En el otro lado de la balanza, puede suceder que un país tenga exceso de ahorro (público o privado), o capacidad de financiación, y que use ésta para la financiación de un determinado proyecto de inversión en el exterior de su economía (Muñoz *et al.*, 2008). De este modo, tanto la inversión interna de un país, como la inversión externa, representan dos métodos de utilización del ahorro corriente para el aumento de la renta futura. (Krugman y Obstfeld, 2010).

Estos intercambios financieros internacionales entre residentes y no residentes de una misma economía se pueden dividir generalmente en dos tipos: por un lado, nos encontramos con la inversión en cartera o portfolio, y por otro, la inversión extranjera directa, cuyos principales protagonistas son las empresas multinacionales.

Según Heyman (1998), la inversión extranjera directa se realiza en bienes tangibles que no son de fácil realización. Normalmente, en el contexto de los negocios, se trata de bienes como planta y equipo, inventarios, terrenos, bienes raíces, o hasta una empresa entera.

Otros autores centran el enfoque de estas inversiones extranjeras directas en el control obtenido a través de la propia inversión, así de acuerdo con Razin, Sadka y Yuen (1999: 95): “La inversión extranjera directa no solamente implica la adquisición de la propiedad parcial o total de una empresa en el extranjero, sino que lo más importante es el control administrativo de la filial extranjera, lo cual entraña ciertas ventajas a sus poseedores, entre las cuales se tiene la de contar con una información precisa del desempeño potencial de la empresa adquirida, que generalmente no está disponible para los accionistas minoritarios.”

De la Garza (2005) presenta la definición de inversión extranjera directa como una inversión real, de bienes productivos tangibles que lleva a cabo una empresa extranjera motivada por una serie de ventajas en la realización de sus actividades productivas y financieras en otra economía, las cuales puede realizar por medio de la adquisición total o parcial de otra empresa ya existente, o bien, mediante la creación de una nueva. Esta

inversión, en cualquier caso, pasará a formar parte de la estructura organizativa de la empresa matriz.

En cuanto a las inversiones en cartera, Muñoz *et al.*, (2008) las definen como aquellos flujos internacionales de capital que no implican ningún tipo de control sobre empresa en la que se ha invertido. Las principales características de estas inversiones residen en que, a diferencia de la inversión extranjera directa que es de carácter productivo, la inversión en cartera no reporta creación de capital real (Razin *et al.*, 1999) y que el inversor únicamente busca rendimientos financieros, ya sea por intereses o dividendos, nunca ejercer control alguno sobre la empresa (Hymer, 1960).

Según la UNCTAD (2012), la inversión extranjera directa es preferible a la inversión en cartera, debido principalmente, a que esta no conlleva gran cantidad de transferencia de actividades entre los inversores. La inversión en cartera tiene un carácter más volátil y cortoplacista, lo que la convierte en una inversión de más riesgo en caso de trastornos económicos.

No obstante, este tipo de inversión también trae consigo ciertos factores positivos para el desarrollo de las economías, potenciando fuertemente las transacciones de divisas y capital (Loungani y Razin, 2001).

Según la OECD (2011) la inversión extranjera directa incluye la transacción de capital inicial que esté en el rango del umbral del 10%, así como todas las transacciones y posiciones financieras entre el inversor directo y la empresa de inversión directa. Se incluyen también las transacciones y posiciones que tengan lugar entre otras empresas afiliadas o empresas hermanas. La inversión extranjera directa no se limita a la inversión en acciones y otras participaciones de capital, también se incluyen los beneficios reinvertidos y la deuda entre compañías.

4.2. MODALIDADES DE INVERSION EXTRANJERA DIRECTA

Según Krugman y Obstfeld (2010), dependiendo del grado de control, se distinguen tres modalidades de inversión: la sucursal, la filial y la empresa conjunta o *joint-venture*. Estos autores, entienden por sucursales aquellas empresas receptoras de la inversión que están participadas totalmente por la empresa matriz (la que realiza la inversión). Las filiales, en cambio, son aquellas empresas receptoras de la inversión que a pesar de estar participada como una sucursal tiene cierto poder de autonomía con respecto a la matriz

(aunque se incluye en el grupo). La empresa conjunta o *joint-venture* se refiere a la unión de varias empresas, nacionales o extranjeras, que crean una nueva empresa en el país donde se realiza la inversión.

Por otro lado, Rodríguez (2015) distingue tres formas para la creación de multinacionales; creación de una empresa desde cero o cambiar por completo una ya existente (*Greenfield*), la adquisición o la participación de una empresa ya existente (*Brownfield*) y convenios para la llegada a acuerdos comerciales entre las empresas locales y las extranjeras.

Debemos señalar que las barreras de entrada a ciertos sectores pueden ser un obstáculo considerablemente elevado para la creación de estas nuevas empresas, aunque cabe destacar, también, que existen una serie de ventajas que podemos asociar a estas empresas "*greenfield*". En primer lugar, es un método muy efectivo para las empresas que basan la creación de su valor añadido en la tecnología e innovación, ya que reducen el riesgo de pérdida de control y permiten una mayor protección tecnológica. En segundo lugar, este tipo de inversiones permiten una diversificación sobre el control de las operaciones en los diferentes países, lo que se traduce en un mejor control estratégico global de esta. Por último, son destacables las ventajas en términos de localización que ofrece el país o su propio conocimiento sobre el producto o servicio que se va a desarrollar (Hill y García, 2001).

4.3. LA IMPORTANCIA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

La inversión extranjera directa ha ido incrementando su protagonismo en la economía mundial durante las últimas décadas, en especial desde la intensificación del proceso de globalización, el cual guarda una estrecha relación con este tipo de inversión, tanto en el aspecto social y político como en el financiero y comercial.

Anualmente la UNCTAD publica el Informe sobre las Inversiones en el Mundo, ofreciendo una visión de la importancia de la inversión extranjera directa a nivel mundial. En el presente apartado hemos utilizado los informes emitidos por dicha organización en los años 2014 y 2015 para valorar el estado actual de las inversiones a nivel mundial.

Según apunta el informe de 2014 (UNCTAD, 2014) la tendencia en 2013 ha sido optimista, creciendo la inversión extranjera directa mundial hasta en un 9% alcanzando 1,45 billones (USD) después de una caída durante 2012. El informe de 2015 (UNCTAD, 2015) señala que 2014 fue un año en el que la inversión extranjera directa disminuyó en un 16% de total global, situándose en 1,23 billones (USD), según resalta dicho informe esto se debe principalmente a factores como la debilidad de la economía mundial, la indecisión de los inversores ante las políticas económicas instauradas y al alto riesgo geopolítico que estas conllevan, además durante el año 2014 se realizaron desinversiones importantes neutralizando nuevas inversiones. Este último informe destaca también que durante este periodo las inversiones se siguen concentrando en los países en desarrollo siendo esta de 681.000 millones (USD), lo que supone que de las 10 economías mundiales que más inversiones reciben la mitad sean economías en desarrollo.

De esta manera y ciñéndonos a los datos aportados por estos informes durante estos últimos años, podemos observar que la inversión extranjera directa tiene un gran rol a nivel mundial, destacando su papel beneficioso para las economías en desarrollo que aún expuestas a múltiples riesgos cada vez tienen más peso, no solo en la recepción mundial de inversiones, sino como inversoras también.

4.4. LA EVOLUCIÓN GEOGRÁFICA Y SECTORIAL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA MUNDIAL

Desde finales del siglo XIX la inversión extranjera directa se centraba más en la búsqueda y explotación de los recursos naturales y servicios como los del transporte, energía o financieros, dejando más de lado sectores con el de las manufacturas. Pero es a partir de principios del siglo XX cuando el crecimiento y expansión de las grandes empresas multinacionales cambia la dirección de sus inversiones, centrándose en otro tipo de actividades como la banca, los transportes, los productos químicos y el sector automovilístico (Rodríguez, 2015).

Dado que en este trabajo nos vamos a centrar en el periodo de data desde el inicio del siglo XXI hasta la actualidad, debemos resaltar varios aspectos importantes en relación a la evolución anterior de este tipo de inversiones, teniendo cuenta los grandes cambios socio-políticos y económicos de este periodo de tiempo.

Hasta finales de los años setenta la inversión extranjera directa había perdido gran importancia en su peso en la economía mundial debido a las notables épocas de crisis y las políticas proteccionistas predominantes durante estos años. Es a partir de finales de los años setenta cuando se reactivan con más fuerza estas transacciones de capital mundial, impulsados en su gran mayoría por los crecientes cambios en materia de política con respecto a las barreras comerciales y proteccionismo económico. (Bustelo *et al.*, 2004).

Podemos destacar dos motivos por los cuales la inversión extranjera directa ha ido creciendo durante el periodo mencionado de manera tan rápida frente a otros indicadores de la economía mundial como son el comercio o la producción mundial (Hill y García, 2001). En primer lugar, hace referencia a las barreras y condiciones comerciales, exponiendo que, a pesar de la su disminución, las grandes empresas transnacionales siguen albergando cierto grado de temor frente a estas, por lo que se decantan por la inversión extranjera directa para asegurarse el asentamiento en estas economías receptoras y así poder evadir cualquier posible barrera o condición futura. En segundo lugar, destaca como un factor de gran importancia para el gran auge de estas inversiones, los recientes cambios en materia socio-política y económica de este periodo, siendo este un periodo de apertura comercial, señalando el papel de las economías emergentes como principal atractivo para la recepción de estas inversiones. Esta creciente importancia de la inversión extranjera directa en los movimientos de capitales mundiales se debe también, en gran medida, a las cada vez más relevantes empresas multinacionales que operan en todo el mundo, ya que ellas son las encargadas principalmente de llevar a cabo estas inversiones.

Uno de los rasgos fundamentales a la hora de analizar la inversión extranjera directa es la evolución de su distribución geográfica, tanto de la entrante, como de la saliente.

Según datos de la UNCTAD (2014), la inversión extranjera directa recibida por los países desarrollados en 1990 era de más del 83% del total mundial, desinflándose ligeramente hasta un 80% en 2000 y reduciéndose hasta casi la mitad (40%) en el 2014, en favor de las economías emergentes y en desarrollo.

Dentro de las economías desarrolladas cabe destacar la tendencia decreciente de recepción de inversión extranjera directa de Estados Unidos y la Unión Europea. La Unión Europea fue la receptora principal de estas inversiones desde mediados de los años 80 y

perdió, posteriormente, hasta más de la mitad de este tipo de inversiones, pasando de un 52% en las décadas de los 90 y primera del siglo XXI, a menos de un 25% en 2012. Esto se acusa en gran medida al notable impacto en la zona de la última crisis financiera mundial. En referencia a la evolución de estos flujos de inversión en Estados Unidos, los datos muestran que durante estos años sigue la misma línea decreciente que la Unión Europea, aunque debemos tener muy en cuenta en este caso, las múltiples crisis y periodos de incertidumbre sufridos por esta nación durante este periodo de tiempo, siendo la crisis de las “*punto.com*” en el año 2000 y la financiera del año 2007 junto con los atentados terroristas y el estado de pánico de año 2001, grandes obstáculos para transacción de capitales con el exterior (Bustelo, 2010).

En cuanto a las economías emergentes, al contrario que las ya mencionadas economías desarrolladas, la inversión extranjera directa ha ido aumentando a lo largo de las últimas décadas, ocupando un 16% y 17% del total mundial en los años 1990 y 2000 respectivamente, siendo a partir del año 2001 cuando la inversión extranjera directa en estos países experimenta un crecimiento exponencial, hasta situarse en un 55% en 2014.

En cuanto a la distribución sectorial de la inversión extranjera directa, durante el paso de los años ha experimentado grandes cambios en los diferentes sectores en los que se concentra. A principios de los años 90 la inversión extranjera directa se concentraba principalmente en las manufacturas, destacando también la importancia del sector de la energía, debido en gran parte, a los avances del sector experimentados en esta época. Según datos de la UNCTAD (2015) en la actualidad el principal sector que concentra la inversión extranjera directa es el de servicios con más de un 60%, seguido del manufacturero con más de un 15% y el energético con un 8% sobre el total.

Estos cambios sectoriales en la concentración de la inversión extranjera directa mundial se deben a distintos factores relacionados con la búsqueda de ventajas de, sobretudo en el aspecto salarial en el caso de los países en desarrollo, aunque actualmente son más los factores que influyen a la hora de la búsqueda de este tipo de ventajas competitivas, destacando la localización y explotación de nuevos mercados centrado en el sector servicios (Rodríguez, 2015).

4.5. FACTORES DETERMINANTES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Según el Informe sobre las Inversiones en el Mundo publicado por la UNCTAD (2012), a la hora de estudiar la inversión extranjera directa es de esencial importancia señalar los principales factores de su aparición y desarrollo. Hemos fijado dos grupos en los que clasificar dichos factores destacados:

1. Marco de política para la inversión extranjera directa: Es esencial un estado de estabilidad económica, política y social en el lugar de destino de la inversión, así como la presencia de una serie de reglas sobre afluencia de inversiones y operaciones y de tratamiento de las filiales extranjeras. Es determinante también la existencia de una correcta estructura y funcionamiento de los mercados (especialmente competencia y régimen de fusiones y adquisiciones) de igual manera que la presencia de acuerdos internacionales sobre la inversión extranjera directa, enfocados a políticas de privatización, comercio exterior (barreras arancelarias y no arancelarias) y tributarias.
2. Determinantes económicos: Estos factores son los más predominantes a la hora de la aparición y desarrollo de la inversión extranjera directa, destacan tres:
 - Búsqueda de mercados, donde lo que más prima es la estructura y escala del mercado, la renta per cápita, y el fácil acceso a los mercados regionales.
 - Búsqueda de recursos y activos, como materias primas, mano de obra no especializada de bajo coste, o en caso contrario, mano de obra especializada, activos tecnológicos, innovadores y otros activos (por ejemplo, marcas comerciales), e infraestructuras físicas (puertos, caminos, energía eléctrica, telecomunicaciones).
 - Búsqueda de eficiencia, enfocada principalmente a la reducción de costes, como los de recursos necesarios y activos mencionados, y otros costos de insumos, como costes de transporte y comunicaciones con el país receptor. La participación del país receptor en acuerdos de integración regional es también de gran importancia para favorecer la creación de redes empresariales regionales

Existen también otro tipo de factores que fomentan las operaciones de inversión extranjera directa, como la promoción de la inversión mediante actividades de creación de imagen, generación de inversiones y de los servicios que las facilitan, aplicación de

medidas que incentiven a la inversión, el control del coste burocrático (vinculado a la corrupción y a la eficiencia administrativa), y otro tipo de atractivos sociales (por ejemplo, escuelas bilingües, calidad de vida), además de la importancia de facilitar servicios posteriores a la inversión.

5. LA APERTURA DE LA ECONOMIA CHINA

5.1. ANTECEDENTES

A partir de 1978 China comienza un intenso periodo de crecimiento económico, cambio estructural y mejoras sociales. Una de las características más destacables de este periodo de crecimiento es su desarrollo, llevado a cabo de forma gradual y experimental, tanto geográfica como sectorialmente (Nolan, 1994).

Como señalan Bustelo *et al.*, (2004), este proceso de crecimiento y apertura viene precedido de una serie de medidas sociales, económica y políticas llevadas a cabo en los años anteriores, también conocidos como etapa Maoísta (1949-1978). Este periodo se caracteriza por ser una etapa de tranquilidad política en el que el avance económico fue lento pero constante siguiendo un modelo de planificación central donde se llevaron a cabo varios movimientos campesinos, comenzando por la reforma agraria con el reparto de tierras entre los campesinos y precedido por la creación de cooperativas y comunas. El objetivo principal consistía en potenciar las interrelaciones entre la industria y la agricultura, intentado alcanzar así un mayor grado de igualdad en las rentas. A diferencia de la URSS esta planificación se llevó a cabo de forma más descentralizada y se puede estructurar en varias fases bien diferenciadas:

La primera transcurre desde 1950 hasta 1952, donde destacaron las reformas de carácter agrario centradas en los ya mencionados movimientos campesinos. En esta etapa también se produjo una reconstrucción y asentamiento de las bases para el desarrollo de una economía planificada, además de una fuerte inversión en el crecimiento del sector transportes y las infraestructuras, en cuanto al sector bancario se le aplicó una socialización.

En la segunda fase, que se desarrolla desde 1953 hasta 1958, se puso en marcha el Primer Plan Quinquenal, el cual se centró en principalmente en el sector de la industria pesada con el principal objetivo de potenciarla. En cuanto al sector rural, como ya hemos señalado, se colectivizó mediante la creación de cooperativas y comunas, experimentado al igual que el sector industrial un gran crecimiento, el cual se ve reflejado de forma notable en el PNB, que aumentó hasta en un 9,2% de media anual, reduciéndose este aumento hasta un 2,1% de media durante los últimos tres años debido a factores determinantes como la ruptura de relaciones con la URSS y las hambrunas de alta mortalidad que asolaron a la población (Bustelo *et al.*, 2004).

La tercera fase, se extiende entre los años 1958 y 1961, donde tiene lugar el Gran Salto Adelante, una campaña de medidas económicas, sociales y políticas implantadas con el principal objetivo de reformar la economía agraria China, transformándola en una sociedad comunista a través de la rápida industrialización y colectivización del sector. Este plan no salió como se esperaba, dando lugar a la Gran hambruna China, lo que provocó la muerte de millones de personas (Tamames, 2007).

La cuarta fase, que va desde 1962 hasta 1965, se caracteriza por la puesta en marcha de una nueva centralización de la economía y una reforma en las comunas, suponiendo esto, nuevamente, un aumento notable en el PNB.

En la quinta fase, que va desde 1966 hasta 1970, se llevó a cabo una nueva descentralización de la economía. Esta etapa fue la más intensa de la revolución cultural China hasta dicha fecha. Varias fueron las consecuencias de esta revolución, como el cierre masivo de universidades y la bajada en el crecimiento de del PNB hasta una media de 4,2% anual, puede decirse que se trata del periodo más anárquico de esta reforma.

En la sexta fase, que transcurre desde 1970 hasta 1977, China entra en una crisis política tras la muerte de su líder Mao Tse tung en 1976.

5.2. LAS REFORMAS PARA LA APERTURA DE LA ECONOMIA CHINA Y LAS PRINCIPALES CONSECUENCIAS DE LAS MISMAS

Es después de la muerte Mao cuando China se embarca de lleno en el periodo más reformista de su historia, más concretamente en 1978, con la puesta en marcha de una serie de planes para la apertura económica hacia el exterior, siguiendo una estrategia de

transición donde la apertura a la inversión extranjera se desarrolló de manera gradual y experimental, tanto geográfica como sectorialmente, así como por modalidades de inversión. De esta manera, podemos diferenciar dos etapas dentro de estas reformas.

La primera, que se extiende hasta mediados de los años noventa, se centró en la Política de Puertas Abiertas y en las conocidas como Cuatro Modernizaciones, una serie de medidas liberalizadoras y aperturistas con objetivos tales como el aumento de los incentivos económicos y la descentralización. Se aplicaron a diferentes sectores de la economía (agricultura, industria, ejército y ciencia y tecnología), inicialmente, con un mayor énfasis en la reforma agraria y la industria, estableciendo unas condiciones favorables para el desarrollo gradual de los mercados y propiciando el asentamiento de nuevas zonas de actividad económica al margen del sistema de planificación central (Naughton, 2007). Es a partir de la creación de estos nuevos espacios económicos cuando se empieza a acabar con la característica y tradicional autarquía de China, comenzando de esta manera un largo proceso de apertura comercial y financiera al exterior. Según Bustelo (1993) la Política de Puertas Abiertas llevada a cabo en esta etapa se centraba principalmente en la captación de capital y tecnología exterior, a la vez que fomentaba la exportación de manufacturas. Durante esta etapa, se establece el Parque industrial de Shekou en 1979, donde se comienzan a aplicar nuevas medidas liberalizadoras y aperturistas, seguido por la concesión de una serie de privilegios económicos especiales a algunas zonas del sur del país, destacando incentivos de diverso tipo a la instalación de empresas extranjeras que enfocasen su producción hacia la exportación, lo que posteriormente desembocó en la aparición de las primeras zonas abiertas: las Zonas Económicas Especiales (ZEE) en 1980. Zhunai, Shenzhen, Shantou y Xiamen fueron las primeras cuatro ZEE. Concebidas en un principio para colaborar con el proceso de modernización del país, tenían dos objetivos bien marcados: por una parte, la captación de inversiones directas de empresas multinacionales extranjeras con nuevos aportes tecnológicos (Bustelo, 1993), y por otra, servir a modo de enclaves de estudio donde se pudiera evaluar el impacto de la aplicación de estas políticas de liberalización, para más tarde poder aplicarlas al resto del país de forma gradual (Bustelo y Lommen, 1996).

Pese a que estas zonas no tuvieron un éxito inmediato y la llegada de inversión extranjera directa no fue como se esperaba, fueron de gran importancia y sirvieron como

punto de partida para seguir extendiendo al resto del país las medidas aplicadas previamente en ellas (Salvador, 2012).

En 1984 comienza la segunda oleada de reformas con la instauración de catorce nuevas Ciudades Costeras Abiertas (Open Coastal Cities) y de las Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico (Economic and Technology Development Zones). Estas nuevas zonas tenían unos rasgos muy semejantes a las ya mencionadas ZEE, con similares incentivos financieros para la recepción de inversión extranjera directa, pero a diferencia de las ZEE, a estas nuevas zonas se les concedió más autonomía por parte del gobierno central, permitiendo a los gobiernos locales de dichas zonas negociar directamente con los inversores, generando esto un aumento de la competencia entre ellas para la captación de inversión extranjera directa. A partir de esta fecha comenzó la proliferación de estas nuevas zonas abiertas, extendiéndose también hacia el interior y las zonas rurales (Salvador, 2012).

La tercera oleada de reformas en la economía se puso en marcha a principios de los años noventa con el establecimiento de otras zonas muy similares a las anteriormente mencionadas, las Zonas de Alto Desarrollo Tecnológico (High Technology Development Zones). Estas zonas fomentaron más intensamente la atracción de inversión extranjera directa dirigida a la industria que emplease alta tecnología, mediante concesiones fiscales adicionales. Debido a la evolución y el éxito de estas nuevas zonas, a comienzos de los noventa se constituyeron las dos primeras Áreas de Libre Comercio (Free Trade Areas), donde se permitía a las empresas exportar e importar con total libertad (Salvador, 2012)

El éxito obtenido en estas zonas fue uno de los elementos claves de la apertura, y permitió a las autoridades extenderlas por todo el país, lo que hizo que se fueran creando cada vez más zonas con similares características e incentivos (Ge, 1999). Se puede concluir que la creación de estas zonas abiertas ha tenido efectos positivos para la economía China en diferentes aspectos de la misma.

Asimismo, existen también algunos efectos negativos fruto del desarrollo de estas zonas, como el incremento de la desigualdad geográfica y la aparición altas tasas de desempleo urbano (Fernández Lommen, 2000).

En la segunda etapa de la apertura de la economía China se produce un importante giro en la aplicación de estas políticas reformistas, pasando de una estrategia de apertura de

carácter gradual y experimental a un programa de liberalización más intensivo con la puesta en marcha de medidas más propias de una economía de mercado, siendo a partir de 2001 con su ingreso en la Organización Mundial el Comercio, donde se acentuaron y extendieron a la mayoría de los sectores de la economía (Naughton, 2004).

Esta apertura gradual de la economía China desde finales de los años setenta hasta su ingreso en la Organización Mundial del Comercio ha supuesto grandes cambios en muchos aspectos de la misma, los más destacables son (Bustelo *et al.*, 2004):

- Crecimiento económico: Experimentó su mayor aceleración en los años que transcurren desde el inicio de los planes de apertura en 1978 hasta 1995, con un crecimiento medio anual del PIB de 7,5% pasando este de 214.160 millones (USD) a 734.535 millones (USD), cifra muy superior a al crecimiento durante la etapa anterior a las reformas (1952-1978) con un 4,4% de media anual. Este crecimiento fue sostenido y ligeramente superior al del resto de Asia durante esta etapa.
- Cambio estructural: Descenso del peso del sector primario en la economía, disminuyendo desde el 28% del total que ocupaba en 1978 (61.024 millones USD), hasta un 15% a principios de 2001 (190.630 millones USD), en favor del aumento del peso de la industria, que paso de ocupar el 44% del global en 1978 (52.364 millones USD) a más de un 50% en 2001 (544.761 millones USD). En relación a la economía mundial, se produjo en este periodo un aumento exponencial de las importaciones, pasando de 12.921 millones (USD) en 1978 a 299.408 millones (USD) en 2001, lo que a su vez provoco un aumento gradual de las exportaciones, que pasaron de 12.242 millones (USD) en 1978 a 271.322 millones (USD) en 2001. Todo esto debido a la captación de inversión extranjera directa y el gradual aumento que experimento durante esa etapa. Esta drástica intensificación de las inversiones extranjeras directas así como la bajada de tipos de interés en 1999 por parte del Banco Popular de China propició un crecimiento del consumo en detracción del ahorro interno que se vio disminuido a medida que avanzaba este periodo de transición.
- Mejoras a nivel de vida: Estos cambios económicos y políticos enfocados al desarrollo y crecimiento de la nación, se vieron reflejados de gran manera en el

aspecto social. Con notables mejoras en factores como la esperanza de vida, la renta per cápita y en el índice de pobreza.

5.3. EL INGRESO DE CHINA EN LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

En Diciembre de 2001 China pasa a formar parte de la Organización Mundial del Comercio. Esta adhesión implica un gran avance para el crecimiento y expansión de su economía debido a que va ligada a una serie de ventajas enfocadas a su apertura comercial hacia el exterior; como la posibilidad de acceder en mejores condiciones a los mercados solventes de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, y la captación de un mayor volumen de inversión extranjera directa y de transferencia tecnológica, gracias a la entrada de las empresas multinacionales de los países más desarrollados. Pero su incorporación a dicha organización no solo supuso la llegada de estas ventajas, sino que también supuso compromiso del cumplimiento de ciertas condiciones de apertura, las más destacadas son (Bustelo *et al.*, 2004):

- China tuvo que comprometerse a liberalizar la importación de bienes, en gran parte procedentes de agricultura e industria, mediante la bajada de los aranceles que pasaron de un 15% en 2001 a un 11% en 2003, además de la eliminación por completo del resto de barreras no arancelarias.
- Liberalización de la importación de servicios, como los del sector bancario, de seguros y telecomunicación. A los bancos extranjeros, que desde 2001 podrían realizar transferencias en divisas, se les permitió operar en renminbi (moneda de curso legal de la República Popular China) con empresas locales desde 2004 y con particulares desde 2007.
- Apertura de la inversión extranjera directa a sectores antes restringidos, la no discriminación en cuanto a comercio exterior y distribución de sus productos, y la eliminación gradual de los subsidios a las exportaciones.

En opinión de Bustelo *et al.*, (2004) el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio ha sido perjudicial a largo plazo para sectores como el agrícola y automovilístico en beneficio de otros como el textil.

En 2002, y después de su ingreso en la Organización Mundial del Comercio, China continuó con la aplicación de estímulos fiscales. Dichas mejoras del sistema fiscal supusieron un aumento de los ingresos públicos a la vez que un ligero crecimiento del déficit presupuestario. La aplicación durante este periodo de una política monetaria expansiva supuso la vuelta de la deflación. Todo este conjunto de medidas aplicadas a la economía durante los dos primeros años de su adhesión a la Organización Mundial del Comercio dejaron, a principios de 2003, unas serie de condiciones macroeconómicas favorables para el crecimiento; como el crecimiento de la inversión extranjera directa orientada a la exportación, un déficit presupuestario y deuda pública manejables, una deuda externa relativamente pequeña y un fuerte dinamismo exportador (Bustelo *et al.*, 2004).

Actualmente, China se ha situado como la segunda mayor potencia económica mundial, debido en gran medida, a todo el proceso de reformas económicas y políticas llevado a cabo durante las últimas décadas, siendo su adhesión a la Organización Mundial del Comercio el impulsor necesario para explotar todo su potencial económico de cara al exterior.

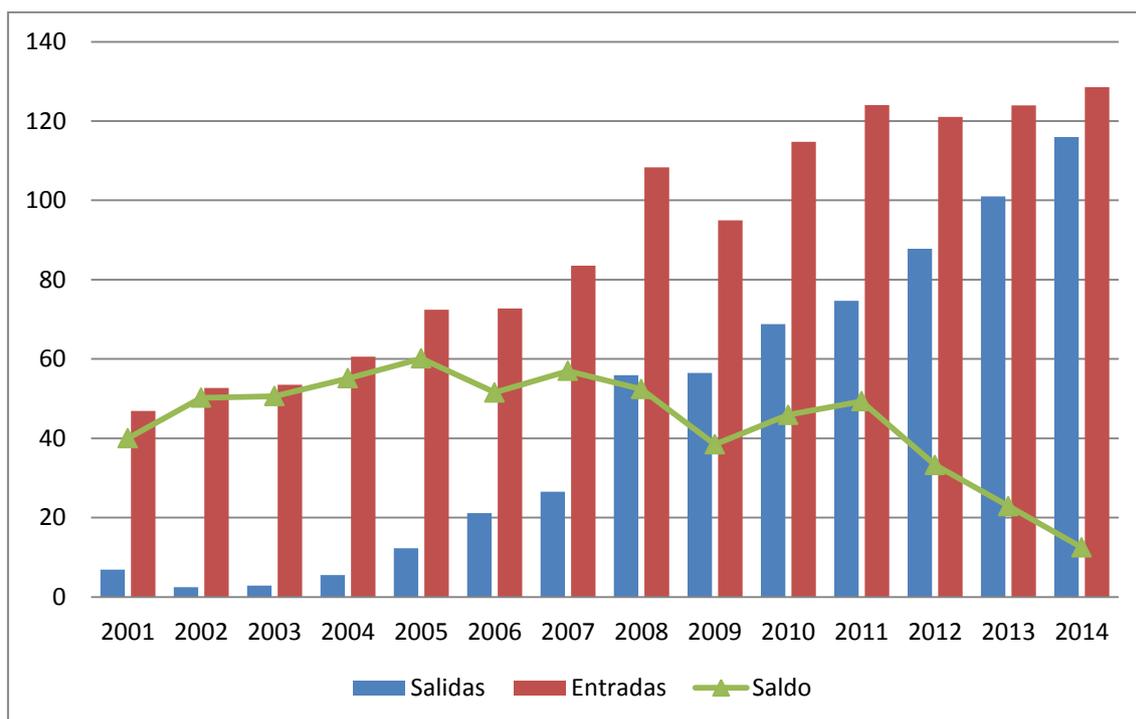
6. ANÁLISIS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN CHINA

Antes de la puesta en marcha de las reformas políticas y económicas enfocadas a la apertura de China, el papel de la inversión extranjera directa en su economía era insignificante (no existen datos anteriores a 1980 en la UNCTAD). Durante la década de los ochenta su crecimiento fue ligero y gradual, aumentando en mayor medida a partir de principios de los años noventa, llegando a multiplicarse por diez el valor de los flujos de salida entre el año 1991 y 2000 (UNCTAD, 2015).

Desde su ingreso en la Organización Mundial del Comercio en Diciembre de 2001, los niveles de inversión extranjera directa recibida por China han tomado un impulso significativo, aumentado de manera acelerada hasta principios de la crisis global de 2007, donde el ritmo disminuyó moderándose levemente, aunque solo durante el 2009, mejorando de nuevo en los últimos años.

En cuanto a la inversión extranjera directa emitida por China, también experimentó un aumento durante los años posteriores al ingreso en la Organización Mundial del Comercio, pero no es hasta después 2004 cuando este crecimiento comienza a aumentar de forma más significativa, especialmente a partir de 2007.

Gráfico 6.1. Inversión Extranjera Directa en China
(1000 Millones USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD

Tal y como muestra el Gráfico 6.1, la evolución de la inversión extranjera directa en China durante el periodo analizado, tanto emitida como recibida, ha mantenido una tendencia creciente, con la excepción de los años posteriores a la crisis financiera global, puesto que como podemos apreciar, en el año 2009 la entrada de inversión extranjera directa disminuyó ligeramente con respecto a 2008, pasando esta de 108 mil millones (USD) a 95 mil millones (USD). Esto, también afectó en cierta manera de forma negativa a la inversión extranjera directa emitida, lo que provocó un leve parón en su crecimiento pasando de 55 mil millones (USD) en 2008 a 56 mil millones (USD) en 2009.

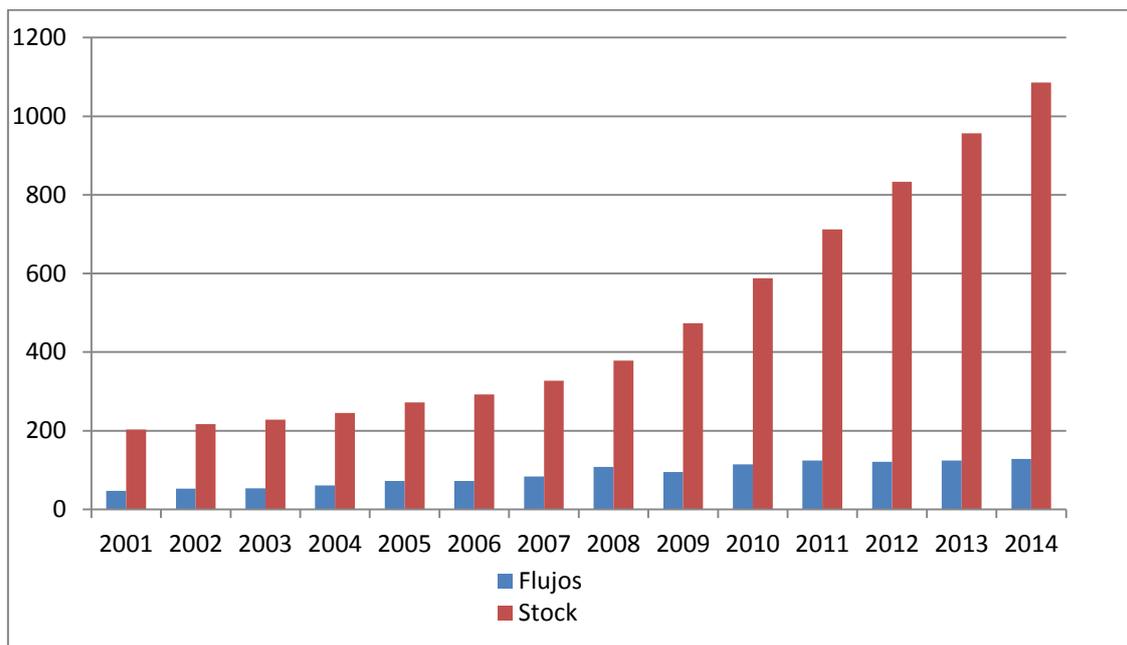
6.1. INVERSION EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA POR CHINA

A finales de los años setenta, y como ya hemos mencionado en los puntos anteriores, China puso en marcha diversas acciones reformistas para su crecimiento y expansión financiera y comercial hacia el exterior, y de esta manera, poder integrarse en los mercados internacionales. Destacan varias medidas a las que China se comprometió para acelerar y facilitar su integración, como la unificación de la tasa de cambio o la restricción del uso de las cuotas de importación para productos agrícolas. Se acordó también que en la medida en que China ampliara el trato nacional a las inversiones extranjeras, se abriría la participación del capital extranjero al sistema de comercio interno, considerado como un sector sensible para los negociadores chinos, dado que el sector financiero y de servicios estaba regido por un monopolio del Estado (Manassero, 2008).

Es a partir del año 1997 cuando China se convierte en el segundo país con mayor volumen de inversión extranjera directa recibida, solo por detrás de Estados Unidos.

Este crecimiento acelerado de la salida de flujos de inversión extranjera directa de China desde su adhesión a la Organización Mundial del Comercio derivó, a su vez, en un vertiginoso aumento de acumulación de Stock de capital, que se ha visto aumentado en casi 6 veces su valor desde el año 2000 hasta el 2014 (UNCTAD, 2015).

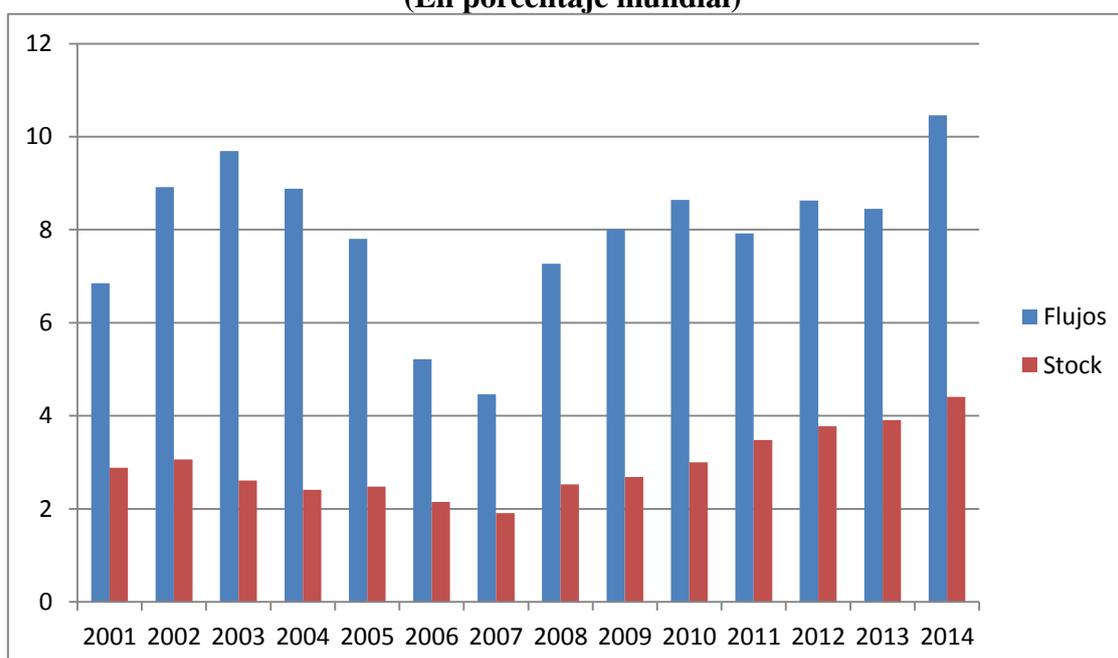
Gráfico 6.2. Entrada de IDE a China
(1000 millones USD)



Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD

En el Gráfico 6.2 se puede ver claramente como la tendencia alcista de la entrada de los flujos de inversión extranjera directa a China desde su ingreso en la Organización Mundial del Comercio ha propiciado, a su vez, una masiva acumulación de stock de capital.

Gráfico 6.3. Entrada de IDE a China
(En porcentaje mundial)



Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD

Atendiendo al Gráfico 6.3, la tendencia del porcentaje mundial de los flujos y el stock de la inversión extranjera directa de China ha variado en gran medida desde su ingreso en la Organización Mundial del Comercio, con incrementos notables en la entrada de flujos los primeros años posteriores a su adhesión, llegando a incrementarse en más de dos puntos porcentuales desde el 2001, donde ocupaba con un 6,8% del total mundial, hasta 2003 con un 9,6%. A partir de este año es cuando comienza una tendencia bajista hasta el 2007, situándose en su mínimo de este periodo con un 4,4%. Pasado el 2007 la tendencia vuelve a ser alcista hasta la actualidad, donde el porcentaje de los flujos recibidos se sitúa en más de un 10% del total mundial. En cuanto a la acumulación de stock de capital, se aprecia que salvo excepciones como las de los años 2003, 2005, 2010 y 2011, su tendencia ha estado ligada a la de los flujos recibidos, con un crecimiento de su peso sobre el porcentaje mundial muy gradual hasta situarse en el 4,4%.

Los principales motivos del aumento de la entrada de inversión extranjera directa a China son muy diversos. El primer lugar, los inversores extranjeros buscan beneficiarse de las grandes ventajas de localización que ofrece este país, entre las que destaca la abundancia de recursos naturales, los bajos salarios y su amplio mercado (Salas, 2006).

Aunque existen también, otro tipo de factores que han influido en este creciente aumento de la llegada de las inversiones extranjeras directas; como el general aumento de la productividad, el aumento de la mano de obra más cualificada y el tipo de políticas cambiarias aplicadas durante los últimos años (Salas, 2006).

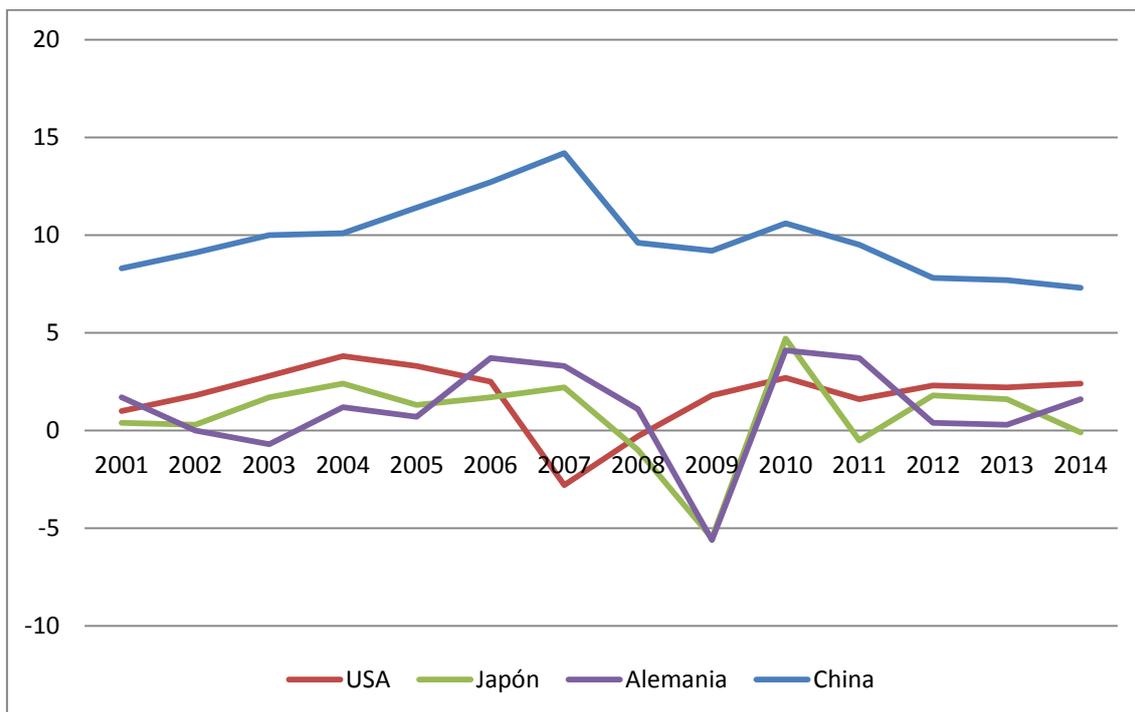
En referencia a la creciente productividad durante este periodo, es necesario indicar que la cualificación de la mano de obra ha jugado un papel muy importante, puesto que hemos de señalar que la insuficiencia de la mano de obra cualificada en ocasiones supuso un problema de cara al crecimiento de la inversión extranjera directa, limitando su entrada. En la última década esto ha cambiado debido, entre otras razones, al paulatino aumento de los graduados universitarios (Min, 2004). Durante los últimos años el gobierno Chino ha fomentado considerablemente la educación superior en el país con la aplicación de ciertas medidas para su desarrollo como el incremento del número de plazas universitarias o la puesta en funcionamiento de universidades privadas, algo inédito hasta entonces (Min, 2004).

Todo esto ha supuesto para la economía China un cambio en la predominancia de producción de los diferentes sectores, ya que gracias a la creciente mano de obra más cualificada el sector manufacturero ha ido disminuyendo su producción en favor de otros con mayor contenido tecnológico. Además, durante estos últimos años el gobierno Chino ha intervenido en favor de los trabajadores mediante la implantación de distintas medidas para la mejoras de las condiciones laboral en el país (Lombard, 2009).

China cuenta con un amplio tamaño de mercado y un creciente número de consumidores e inversores, gracias, en gran medida, al aumento de la productividad por parte de las firmas locales (Findlay, 1978). Este aumento de la productividad se debe a que desde la apertura comercial de China, la llegada de nueva tecnología utilizada por las empresas extranjeras se ha intensificado, derivando esto, en un fácil acceso a ella por parte de las firmas locales dentro del mercado laboral (Findlay, 1978).

El crecimiento económico experimentado por China durante las últimas décadas, es otro de los factores a tener en consideración a la hora de explicar la creciente evolución de la entrada de inversión extranjera directa (Salas, 2006).

**Gráfico 6.4. Evolución del PIB real de China en comparación con otras economías
(Variación porcentual)**

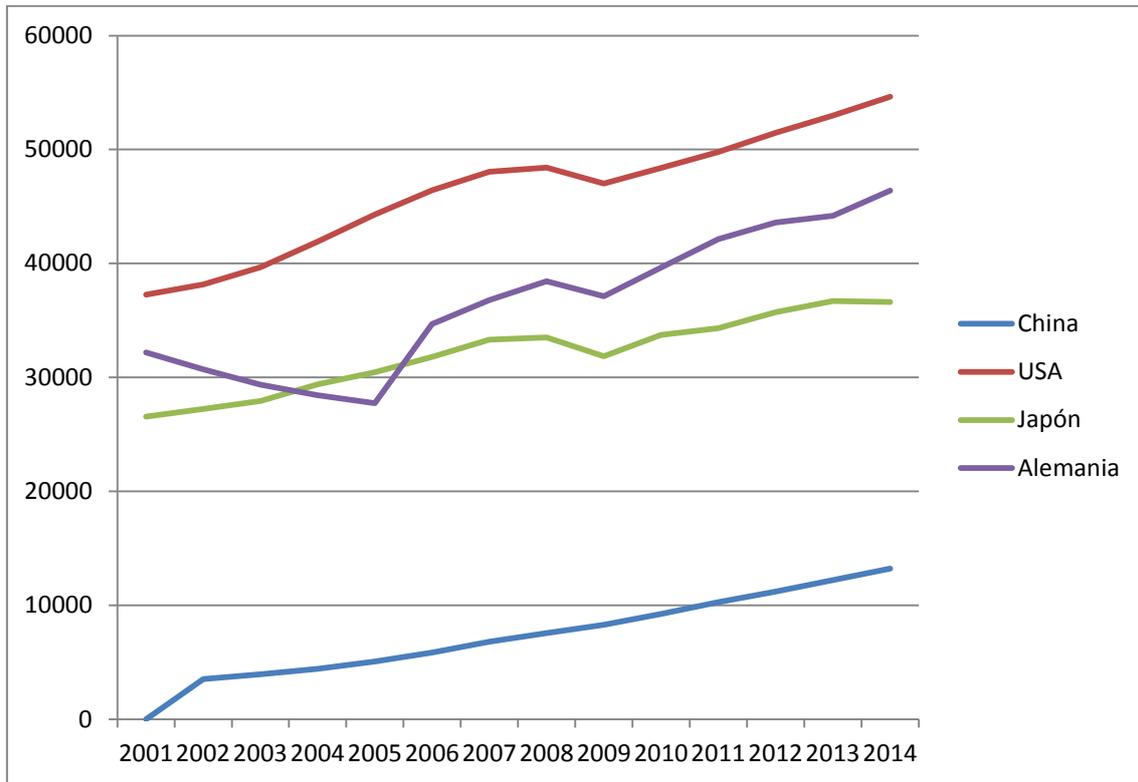


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Como refleja el gráfico 6.4, la tasa de crecimiento de China durante este periodo fue superior al de las principales economías mundiales, aumentando su peso en el PIB con respecto al total mundial. La tendencia creciente durante estos años solo se vio detenida durante los dos años posteriores a la crisis financiera del año 2007, disminuyendo en casi la mitad, hasta situarse en el año 2009 en su mínimo de este periodo. A partir del año 2010, y hasta la actualidad, observamos como la tendencia ha sido levemente decreciente aunque continua manteniéndose por encima de otras potencias económicas mundiales.

Esta tendencia creciente de los últimos años del PIB real en China se ve reflejada también en el gradual aumento de su PIB per cápita (PPA), el cual, como se aprecia en el Gráfico 6.5, a pesar de seguir siendo muy baja con respecto a otras potencias económicas, ha experimentado un considerable crecimiento durante los últimas décadas, acentuándose desde su ingreso en la Organización Mundial del Comercio.

Gráfico 6.5. PIB per cápita, PPA
(Dólares a precios internacionales actuales)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Este incremento de la renta per cápita ha contribuido en el aumento de los ingresos de un sector tan importante de la sociedad como es de la clase media China, creando así un mercado clave para el consumo de diversos productos menos explotados hasta la fecha, como son las confecciones de mayor calidad, fármacos o servicios médicos entre otros (CEPAL, 2012).

El tipo de cambio también ha jugado un papel muy importante en la creciente entrada de inversión extranjera directa a China, ya que gran parte de su alta competitividad para la captación de inversiones se debe a diversas maniobras realizadas con el valor de su moneda, en ocasiones, contra las reglas impuestas por el Fondo Monetario Internacional (Goldstein, 2004).

Por último, también encontramos que los costes laborales en China han sido un factor determinante para explicar la afluencia de inversión extranjera directa, lo que indica que China todavía tiene ventajas comparativas en los costes laborales. Aunque según Yu y Cheng (2010), esto está experimentando un cambio, ya que afirman que el aumento de

la flexibilidad del tipo de cambio del renminbi y las reformas orientadas a la fijación de precios internos desembocarán en una reducción del flujo de entrada de inversión extranjera directa, de la búsqueda de recursos y de la exportación de productos de la competencia de bajo coste.

6.2. LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EMITIDA POR CHINA

Para realizar un análisis de la inversión extranjera directa emitida por China durante los últimos años, es de esencial importancia mencionar todos los cambios en las políticas económicas aplicados durante los años anteriores a su ingreso en la Organización Mundial del Comercio en el año 2001.

Desde principios de los años 90 y hasta la actualidad, la inversión extranjera directa emitida por China ha ido aumentando de forma gradual, impulsada en gran medida, por la intensificación del proceso de globalización (Zhang y Daly, 2011). Este crecimiento paulatino de salida de inversión extranjera directa fue mucho más moderado durante la década de los 90, donde según datos de la UNCTAD (1015), se pasó de un total de 860 millones (USD) en flujos de salida en 1990 a 910 millones (USD) en el año 2000, pasando de ocupar un 0,34% del total global de inversión extranjera directa emitida en año 1990 a un 0,079% en el año 2000. Estos datos nos muestran el lento crecimiento de estas inversiones durante esta década en comparación con la economía mundial.

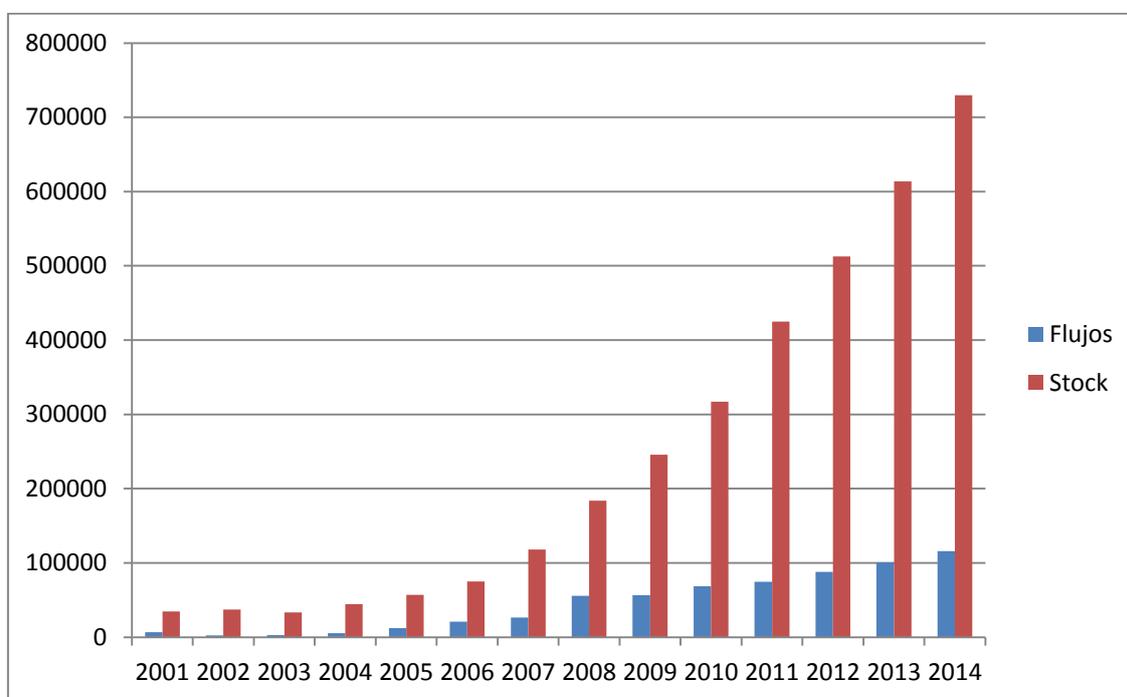
A partir de 2001, con la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio, tanto los flujos, como el stock de capital acumulado de salida de inversión extranjera directa, experimentaron un notable aumento.

Zhang y Daly (2011) señalan que, entre los principales impulsores de este crecimiento podemos incluir variables como el comercio bilateral y multilateral, el tamaño del mercado, el crecimiento del PIB, la apertura y la dotación de recursos. Es necesario también hacer una mención especial a las políticas de salida llevadas a cabo por el gobierno chino, las cuales se intensificaron a partir del año 2000, debido a la dotación de incentivos para la salida de flujos de inversión hacia el exterior a toda clase de empresas, sin tener en cuenta su estructura corporativa (Lombard, 2009).

Como se aprecia en el Gráfico 6.6, el volumen de la salida de inversión extranjera directa antes del año 2004 era insignificante, se observa como en el año 2003 los flujos de salida únicamente ocupaban 2855 millones (USD), casi la mitad que en el 2004,

donde se situaron en 5498 millones (USD). A partir de esta fecha los flujos de salida de inversión extranjera directa han experimentado un crecimiento de forma gradual y sostenida, el cual se ve intensificado durante los últimos años. Este progresivo crecimiento de la emisión de flujos de inversión extranjera directa durante estos años propició, a su vez, el aumento paulatino de la acumulación del stock de capital de inversión extranjera directa emitida, que desde el 2009 se ha visto aumentado en más tres veces su valor, pasando de 24 billones (USD) de dólares en dicho año, a 72 billones (USD) en 2014.

Gráfico 6.6. Salida de IDE de China
(Millones USD)

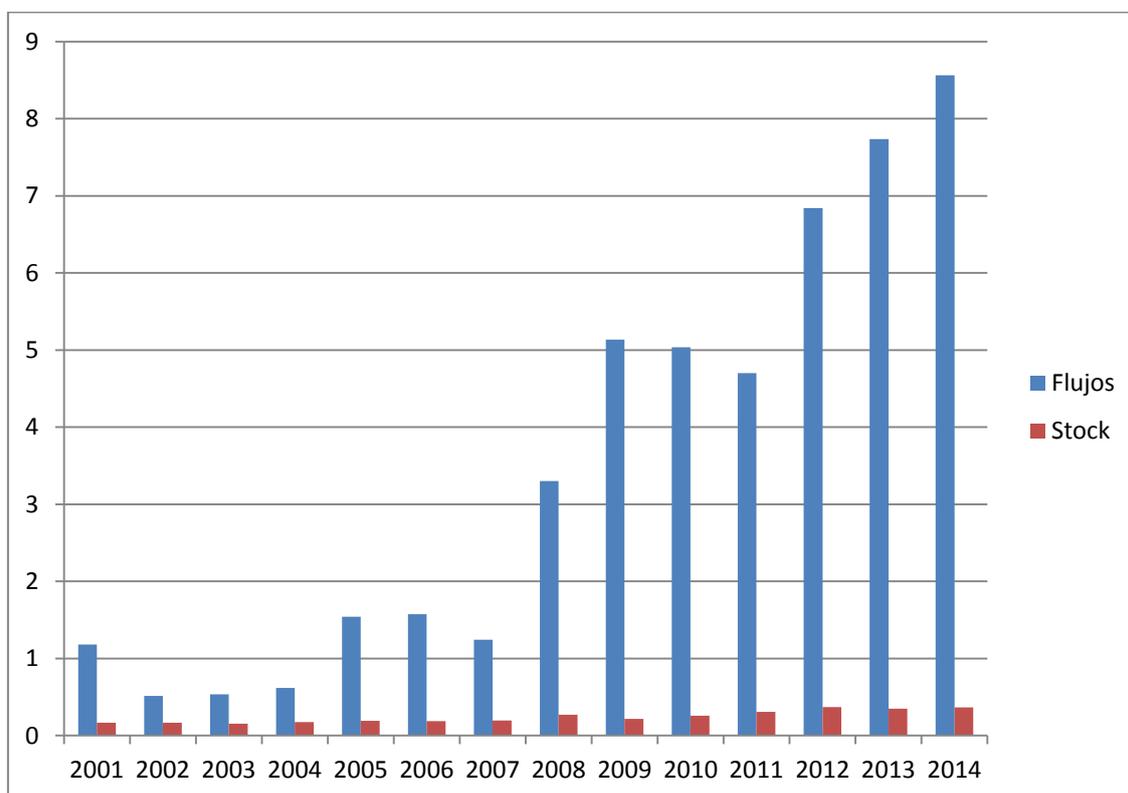


Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD

En cuanto al peso de la salida de flujos y stock de capital acumulado de inversión extranjera directa de China en el total mundial, como ya se ha mencionado anteriormente, antes de su entrada en la Organización Mundial del Comercio los porcentajes de estas inversiones en relación al total mundial eran insignificantes, sin alcanzar el 1%. Como se aprecia en el Gráfico 6.7, a partir del año 2001 el valor porcentual de los flujos de inversión extranjera directa emitida ha variado en función del

año, aunque con una tendencia creciente, pasando de ocupar un 1,18% del total mundial en el año 2001 a 8,57% en 2014.

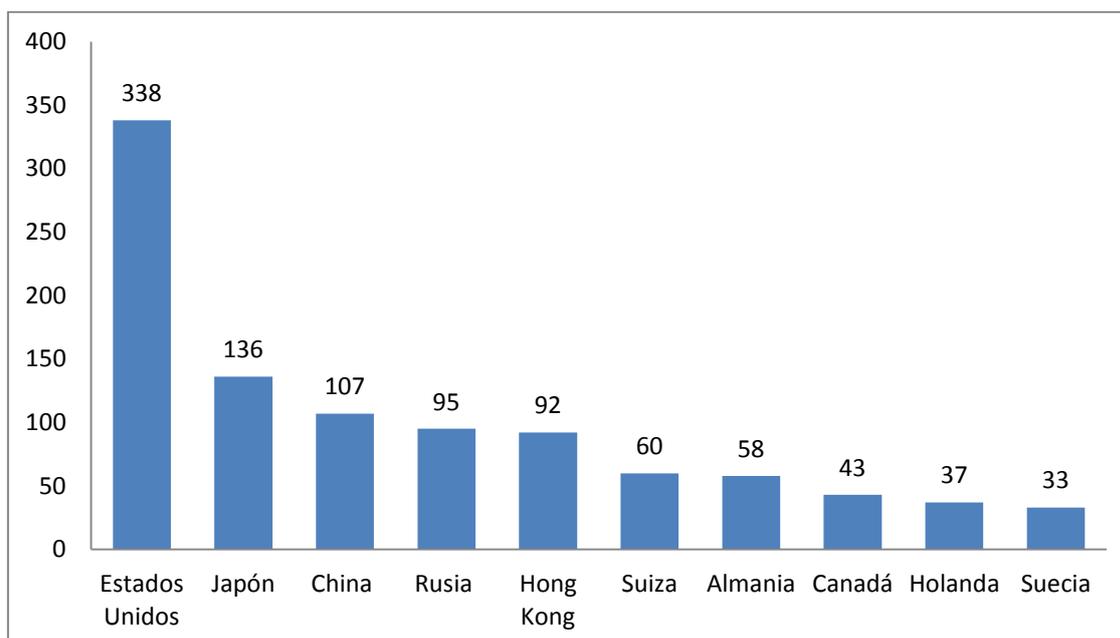
Gráfico 6.7. Salida de IDE de China
(En porcentaje mundial)



Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD

China se ha convertido en uno de los países con mayor volumen de flujos de inversión extranjera directa, tanto recibida como emitida. Como muestra el gráfico 6.8, en el año 2013 China se situó en el tercer puesto mundial a razón de volumen de salida de flujos de inversión extranjera directa, solo por detrás de Estados Unidos y Japón, dos de las economías más desarrolladas. Además, de las diez economías representadas en el gráfico, China es la única que aún está en vías desarrollo, lo que supone que cuenta con un alto margen de crecimiento para los próximos años (UNCTAD, 2015).

**Gráfica 7.8. Top de los 10 países con mayor flujo de salida de IDE, 2013
(Billones USD)**



Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD

6.2.1. Evolución de la inversión extranjera directa emitida por China

Según Zhang y Daly (2011) las principales razones del crecimiento de las emisiones de inversión extranjera directa de China pueden estar relacionadas con su tamaño, ya que China, al ser tan grande en términos económicos simplemente significa que una baja propensión a invertir en el extranjero implica una adición importante a las salidas de inversión extranjera directa mundial. Otras variables con las que estos autores relacionan este notable crecimiento de las inversiones son los deseos por la obtención de tecnología avanzada, capacidad de gestión y el aseguramiento de suministro de los recursos con el fin de garantizar la continuidad de la producción nacional.

En este sentido, Salas (2016) determina como otra de las principales razones de este aumento de las salidas de inversión extranjera directa es la creciente demanda China de recursos naturales.

A la hora de dividir los diferentes periodos del crecimiento de las salidas de inversión extranjera directa de China, Zhang y Daly (2011) diferencian tres etapas en su desarrollo desde principios de la década de los 80; la fase inicial desde 1982 hasta 1991, la etapa de fluctuación desde 1992 hasta 2000 y la etapa de alto crecimiento desde 2001

hasta la actualidad. Estos autores indican que es a partir de principios de los años 80 cuando las Políticas de Puertas Abiertas aplicadas por el gobierno Chino a finales de los años 70 comienzan a verse reflejadas en las salidas de inversión extranjera directa, especialmente desde 1982.

Durante la crisis financiera de Asia a finales de los años 90, las salidas de inversión extranjera directa de China disminuyeron significativamente, a la vez que el desarrollo de las empresas multinacionales Chinas se ralentizó debido a las fuertes pérdidas que experimentaron (Yu, 2005). Como respuesta a estas consecuencias financieras, como la fuga de capitales, la pérdida de control sobre los bienes del estado o la fuga de divisas, el gobierno central aumento la aprobación de procedimientos que ayudaran a los proyectos de salida de inversión extranjera directa de China (Yu, 2005).

Con la entrada en Organización Mundial del Comercio a finales de 2001 el gobierno chino anuncia la estrategia de “*going abroad*” con la que promueve la estimulación a las empresas Chinas para invertir en el exterior. Durante este periodo algunas empresas chinas buscan mercados extranjeros hasta ahora protegidos de la presión competitiva de las inversiones extranjeras (Zhang y Daly, 2011).

Para el estudio de la evolución de la inversión extranjera directa emitida por China durante los últimos años, según Casanova *et al.*, (2015) se pueden diferenciar siete periodos en lo que se desarrollan las diferentes políticas aplicadas por el gobierno chino desde la puesta en marcha de los planes de apertura hacia el exterior a finales de los años 70, hasta la actualidad. Cuatro de estas siete fases son anteriores a la adhesión a la Organización Mundial del Comercio. Estas cuatro primeras fases abarcan los años comprendidos entre 1979 y 2000. Los primeros años (1979-1983) el desarrollo de la salida de inversión extranjera directa fue moderado y cauteloso, restringido, en un principio, a corporaciones comerciales especialmente diseñadas para ello. Durante los siguientes años (1984-1991) el gobierno chino comenzó a aplicar políticas para estimular de forma más intensa la salida de estas inversiones con el fin de obtener tecnología extranjera y mayor control sobre los recursos. Durante el periodo siguiente (1992-1996) se activaron los estímulos para las salidas de la inversión extranjera directa con el objetivo de acelerar el desarrollo económico y la integración global, así como el incremento de la competitividad de las empresas chinas. Después de este periodo de intensificación de los estímulos a las salidas se da un paso hacia atrás en su desarrollo, como consecuencia de la crisis financiera sufrida en Asia (1997-1999).

La quinta fase está comprendida entre el año 2000 y 2006, donde anticipándose a la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio, se formuló y aplicó la política “*go-out*”, que adoptada en el marco del Décimo Plan Quinquenal, alentó los proyectos de salida de inversión extranjera directa que ayudaron a las empresas chinas con su internacionalización. A partir del año 2004 los procesos de regularización también fueron reformados y los controles de divisas pasaron a ser más livianos y localizables, disminuyendo así las dificultades para la salida de inversión extranjera directa existentes durante los periodos anteriores.

En la sexta fase, comprendida entre 2007 y 2009, hay un crecimiento del apoyo político a las corporaciones transnacionales y se lleva a cabo un nuevo impulso enfocado a la liberalización. Este incremento del apoyo a la salida de inversión extranjera directa se debe, en gran medida, a las grandes reservas de divisas y la necesidad de crecimiento por parte de las empresas chinas. En 2009 se introduce un nuevo marco normativo que conlleva procedimientos de aprobación más descentralizados y moderados, otorgando de esta manera, una mayor libertad a las empresas.

Por último, en la séptima fase que data desde 2010 hasta la actualidad, el gobierno enfatiza la aceleración de la estrategia “*go-out*” bajo el marco del Duodécimo Plan Quinquenal, con la aplicación de varias políticas específicas de carácter favorable para la internacionalización de las empresas chinas.

6.2.2. Motivaciones de inversión extranjera directa emitida por China

Basándose en las teorías tradicionales, Dunning (2008) distingue tres motivaciones principales para la salida de inversión extranjera directa; búsqueda de mercados extranjeros para inversión; inversión extranjera directa en busca de eficiencia; inversión extranjera directa en búsqueda de recursos. Sin embargo, es necesario señalar que estas teorías tradicionales explican las motivaciones para la salida de inversión extranjera directa desde una perspectiva más vinculada a las economías desarrolladas, por lo que en el caso específico de China, como economía emergente que es, resulta necesario un análisis más específico de la teoría. Según Zhang y Daly (2011), destacan cuatro variables importantes a la hora de un estudio más concreto. En primer lugar, particulares imperfecciones del mercado de capitales en China derivan en la disponibilidad de capital a precios por debajo del mercado por un período de tiempo considerable,

creando un desequilibrio semipermanente en el mercado de capitales que los inversores extranjeros pueden explotar (Buckley, 2004). En segundo lugar, el ineficiente sistema bancario chino puede propiciar la emisión de préstamos blandos para potenciar a los inversores exteriores. En tercer lugar, las empresas conjuntas pueden operar con mayor facilidad en un ineficiente mercado de capitales interno que subvencione de manera efectiva la inversión extranjera directa. Por último, las empresas familiares pueden tener acceso a capital barato de miembros de la propia familia.

Es necesario mencionar que el comportamiento inversor de las empresas chinas se encuentra altamente influenciado por el tipo de políticas gubernamentales aplicadas. Gracias a los mecanismos de control utilizados el gobierno puede distribuir la salida de inversión extranjera directa acorde con los objetivos de la economía estatal (Cheung y Qian, 2009). Como muestra de este masivo control estatal de las empresas de inversión exterior durante este periodo, en el año 2006 el 82% de los flujos de salida de inversión extranjera directa era llevado a cabo por empresas bajo el control estatal, siendo 28 de las 30 mayores empresas clasificadas por las salidas de inversión extranjera directa controladas por el Estado (Yeung y Liu, 2008).

Según un estudio empírico realizado por Buckley *et al.*, (2007), las salidas de inversión extranjera directa de China durante la década de los 90 se vieron atraídas de manera significativa por países dotados con recursos naturales y con pobres instituciones gubernamentales. Estos autores sugieren que estas variables se han vuelto más importantes en los últimos años a la hora de explicar el crecimiento de la salida de inversión extranjera directa.

6.2.3. Impulsores de la inversión extranjera directa emitida por China

Diferentes estudios empíricos como el realizado por Zhang y Daly (2011) tratan de identificar y cuantificar los principales factores que impulsan las salidas de inversión extranjera directa de China. Este estudio se centra en el periodo posterior al ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio, específicamente en el periodo 2003-2009.

Atendiendo a dicho estudio se obtuvieron una serie de conclusiones relativas a los principales conductores e impulsores de la inversión extranjera directa de China durante el periodo de estudio, siendo los más destacados los siguientes:

- El deseo de las empresas multinacionales de ampliar su mercado es uno de los principales impulsores de la salida de inversión extranjera directa.
- Los estudios muestran que existe mayor posibilidad de atracción cuanto mayor sea la economía receptora, por lo que el tamaño PIB del país receptor es un determinante significativo para la atracción de inversión extranjera directa china.
- Una débil moneda en el país receptor es más favorable para la atracción de proyectos de inversión de las multinacionales, por lo que el tipo de cambio también es un impulsor significativo para la emisión de inversión extranjera directa china.
- Una estable y predecible tasa de inflación del país receptor es un determinante significativamente favorable para la atracción de inversiones chinas, ya que genera mayor confianza y certidumbre y ayuda a la planificación empresarial a largo plazo.
- Un mayor grado de apertura de la economía receptora resulta más atractivo para la llegada de inversión extranjera directa de China.
- La dotación de recursos naturales es uno de los determinantes más significativos, ya que China busca, mediante este tipo de inversiones, asegurar el suministro continuo de aportaciones de recursos. En 2009 las salidas de inversión extranjera directa para la obtención de recursos naturales ocuparon casi un 25% del total.

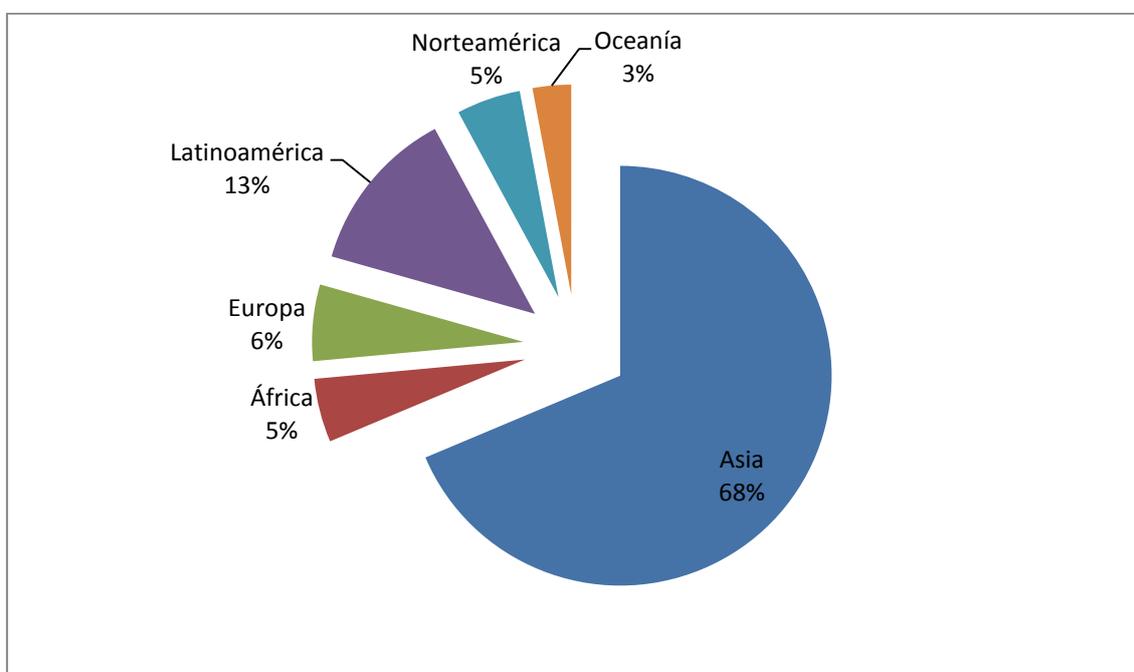
A parte de estas variables, autores como Deng (2004) señalar algunos determinantes adicionales como la búsqueda de activos estratégicos (marcas, redes de comercialización, etc.) y de diversificación.

Es necesario señalar también que, debido a que China en sí misma era una economía de producción de bajo coste, la minimización de costes no era una motivación importante de la inversión extranjera directa china en el extranjero (Cheng y Ma, 2007).

Estos impulsores de la emisión de inversión extranjera directa de China juegan un papel muy importante a la hora de determinar la distribución geográfica de la misma. En el Gráfico 6.9, se muestra el reparto de la salida de inversión extranjera directa de China hacia las diferentes regiones del mundo en el año 2013. Podemos observar como los países asiáticos y latinoamericanos son los que más se ajustan a las variables de mayor

relevancia a la hora de la emisión de inversión por parte de China. La predominancia de Asia como receptora principal de las inversiones procedentes de china muestra como la proximidad es también uno de los factores significativos a la hora de realizar inversiones por parte de las multinacionales chinas (Quer *et al.*, 2012). Por otro lado, la presencia de inversión extranjera directa procedente de China es escasa en Europa, Oceanía, Norteamérica o África, debido en gran medida, a que muchas de estas zonas no se adaptan a las variables más significativas a la hora de impulsar la salida de la inversión extranjera directa de China (Zhang y Daly, 2011).

Gráfico 7.9. Distribución por región de la IDE emitida por China, 2013
(Porcentaje total)



Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau of Statistics of China

En conclusión, encontramos que según el estudio y análisis empírico de estos autores (Zhang y Daly, 2011), la salida de inversión extranjera directa de China está positivamente relacionada con el comercio internacional, el tamaño de mercado, el crecimiento económico, el grado de apertura y la dotación de recursos naturales.

Todas las variables expuestas anteriormente muestran la existencia de claras diferencias entre las salidas de inversión extranjera directa de China y la de las economías desarrolladas. A pesar de esto, se hace necesario mencionar que todavía existen ciertas

limitaciones a la hora de estudiar estos determinantes, ya que se han omitido algunas variables tales como el papel del gobierno de la economía receptora en la atracción de inversión extranjera directa (Zhang y Daly, 2011).

Haciendo acopio de los datos expuestos anteriormente, es innegable que la salida de inversión extranjera directa de china ha experimentado un fuerte y rápido crecimiento, especialmente durante la última década. Particularmente, autores como Casanova *et al.*, (2015) citan cuatro cuestiones que suman al reciente impulso existente detrás de la salida de inversión extranjera directa China:

1. Mayor facilidad a la hora de aplicar procedimientos favorables a la salida de inversión extranjera directa, como la aprobación de un mayor número de desregulaciones y normas permisivas. Nuevas medidas aprobadas por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (CEDR), con el objetivo de fomentar la estrategia “*go-out*” que ayudase a las empresas multinacionales a su internacionalización.
2. La necesidad de las empresas multinacionales de internacionalizarse y aumentar la productividad mediante el impulso de la salida de inversión extranjera directa china hacia los mercados extranjeros donde la demanda está todavía en aumento, como en el caso de la mayoría de países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático). El aprovechamiento de los costes laborales relativamente más bajos de algunos de estos países con el objetivo del aumento de los beneficios.
3. La necesidad de las empresas chinas de diversificar su posición respecto a la inversión internacional, lejos de los activos de reserva y enfocada hacia la salida de inversión extranjera directa.
4. Más iniciativas gubernamentales, como la de la Ruta de la Seda china del siglo XXI, donde el gobierno concedió un Fondo para impulsar las inversiones en infraestructuras y fomentar la integración económica con los países a lo largo de la histórica Ruta de la Seda.

Debido a la complejidad existente en el estudio de los factores que determinan la salida de inversión extranjera directa de China, otros autores ahondan más en el análisis de estas variables, con el fin de obtener una visión más precisa de las mismas.

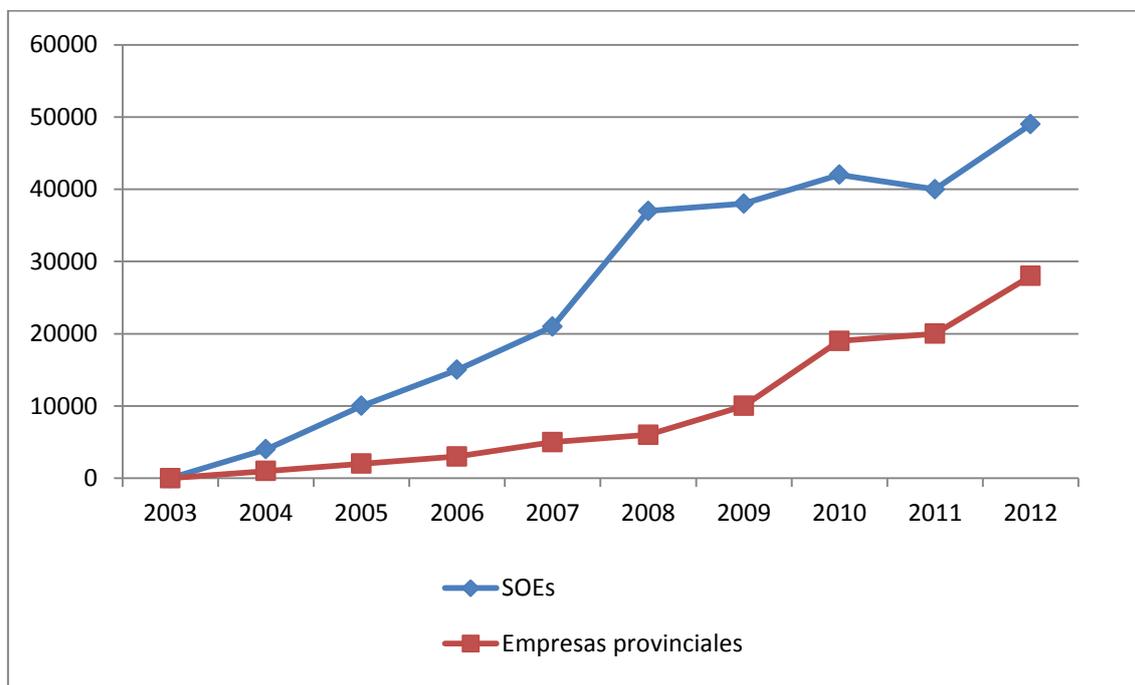
De esta manera, Chen (2013) realiza un estudio en el cual se analizan específicamente los diferentes determinantes y motivos de la salida de inversión extranjera directa de las empresas provinciales chinas (empresas públicas controladas por los gobiernos regionales). Así pues, las empresas chinas que llevan a cabo la inversión extranjera directa se pueden clasificar en dos grupos; las SOE's (empresas públicas bajo la dirección del gobierno central) y las empresas provinciales (Chen, 2013).

Este análisis empírico muestra como principal resultado que, factores como el desarrollo económico provincial, la innovación y tecnología y el ratio entre exportaciones y el PIB son determinantes significativos para la salida de inversión extranjera directa por parte de las empresas provinciales Chinas, mientras que las entradas de inversión extranjera directa, el ratio entre importaciones y el PIB y el tamaño del mercado provincial no mostraron serlo. A parte del análisis de estos determinantes, según dicho estudio los motivos para la salida de inversión extranjera directa de las empresas provinciales chinas son principalmente, la búsqueda de mercados y de eficiencia.

Así mismo, este estudio encuentra que las empresas multinacionales chinas difieren fundamentalmente de las empresas multinacionales de los países desarrollados en términos de ventajas de propiedad, motivos para la internacionalización y parámetros del país de origen.

Gráfico 6.10. Evolución de los flujos de salida de IDE China de las SOE's y las empresas locales provinciales, 2003-2012

(Millones USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del MOFCOM

Como vemos en el Gráfico 6.10, se encuentran representados los flujos anuales de salida de inversión extranjera directa de estos dos tipos de empresas durante el periodo que comprendido entre 2003 y 2012.

Atendiendo al desarrollo de los flujos de salida durante este periodo podemos apreciar un claro dominio de las SOE's, las cuales representaban alrededor del 77% del total de las salidas de inversión extranjera directa para el periodo de estudio. En relación a las salidas de stock de inversión extranjera directa, estas empresas también abarcaban la mayor parte, representando más del 75% durante este periodo. El peso de las empresas provinciales en la salida de inversión extranjera directa durante este periodo fue relativamente pequeño en comparación con las SOE's, ya que solo representaron alrededor del 23% de los flujos de salida totales, aunque si bien es cierto, esta salida de inversión extranjera directa por parte de las empresas provinciales experimento un acentuado aumento a partir del año 2010, incrementando a su vez, el tanto por ciento sobre los flujos de salida totales, pasando a ocupar el 34% en 2012. En cuanto al stock

de capital, las empresas provinciales representaron alrededor de una cuarta parte de las salidas totales del stock de inversión extranjera directa China en dicho periodo.

Es importante mencionar que las empresas provinciales han tenido muchas más dificultad que las empresas controladas por el gobierno central a la hora de conducir la salida de inversión extranjera directa, teniendo que soportar mayores cargas financieras y fiscales. Estas empresas provinciales tampoco contaban con un fácil acceso a préstamos por parte de las instituciones financieras de propiedad estatal (Voss *et al.*, 2010).

Para conocer las variables que determinan y motivan la salida de inversión extranjera directa en las empresas provinciales, Chen (2013) realizó un estudio de los diferentes factores de ventajas locales. En primer lugar, el nivel de desarrollo económico, ya que existe una fuerte relación positiva entre el nivel de desarrollo del país de origen y la salida de inversión extranjera directa. En segundo lugar, nivel de innovación y tecnología, las economías con mayor capacidad de innovación y tecnológica generan más salidas de inversión extranjera directa. Algunos estudios encuentran que las ventajas competitivas de las empresas multinacionales de economías emergentes tienden a basarse en la competitividad de los precios antes que en la tecnología o la marca. En tercer lugar, el nivel de entrada de inversión extranjera directa como factor importante a la hora de determinar el nivel de salida de inversión extranjera directa, puesto que las empresas domesticas se pueden beneficiar de la interacción con las empresas extranjeras mediante la adquisición de nuevos conocimientos. En cuarto lugar, el grado de apertura al comercio internacional, ya que cuanto más abierta se encuentra una economía a las transacciones económicas con el exterior, más fácil será para las empresas nacionales el acceso y la inversión en los mercados extranjeros. Por último, las variables de control, las investigaciones sugieren que los mercados nacionales más grandes conducen a una mayor salida de inversión extranjera directa, ya que estos mercados permiten a las empresas obtener ventajas de propiedad en las economías de escala.

En conclusión, este estudio de las variables que fomentan la salida de inversión extranjera directa china sugiere que la búsqueda de mercados es el principal motivo de las empresas provinciales para invertir en el extranjero. Además, frente a la intensa competencia y el rápido aumento de los costes de producción en el interior, la búsqueda

de eficiencia es un motivo cada vez más importante para las empresas provinciales para invertir en el extranjero (Chen, 2013).

6.2.4 Características de la inversión extranjera directa emitida por China

A parte de las principales características de salida de inversión extranjera directa de China que ya hemos mencionado en los apartados anteriores, para Sauvant y Nolan (2015) existen dos características destacables:

La primera es que, a diferencia de prácticamente la mayoría de los principales inversores de salida, las SOE's chinas cuentan con una parte sustancial de los flujos y el stock de salida de inversión extranjera directa del país. Además, muchas de las que no son empresas estatales (especialmente las más grandes) tienen una relación con el gobierno chino de una manera u otra, entre otras razones porque muchos de los altos directivos son miembros del Partido Comunista Chino. A pesar de que, a partir de finales de 2011, unas 13.500 empresas financieras y no financieras chinas habían establecido unos 18.000 filiales en el extranjero en 177 economías receptoras, las 113 empresas centrales de propiedad estatal controlados por el SASAC (Comisión estatal para la supervisión y administración de los activos del Estado) representaron por sí solas el 66% de las salidas de flujos de inversión extranjera directa de china y el 76% de las salidas de stock de inversión extranjera directa de China en el año 2011. Esto plantea la cuestión de si las salidas de inversión extranjera directa de china (o al menos una buena parte de ella) podría ser hecha con fines distintos de los comerciales y, más específicamente, si podría ser perjudicial para la seguridad nacional de los países de acogida (Milhaupt y Zheng, 2014)

La segunda característica de las salidas de inversión extranjera directa de China, se refiere al hecho de que China tiene un marco regulatorio relativamente sofisticado para las salidas de inversión extranjera directa. Fijada a una estrategia global de desarrollo, la estrategia “*go-out*” tiene dos propósitos principales. En primer lugar, conceder facilidades en el marco regulatorio y el apoyo a la salida de inversión extranjera directa para crear empresas chinas globalmente competitivas: una cartera de activos de localización en forma de una red internacional de filiales extranjeras que proporcione acceso a recursos de todo tipo y facilite el acceso a los mercados para mejorar la competitividad de las empresas y así competir con más éxito en el mercado interno (con

otras empresas nacionales y las filiales extranjeras en China). En segundo lugar, el marco de las salidas de inversión extranjera directa de China alienta el tipo de salida de inversión que contribuye directamente al desarrollo de China, sobre todo mediante la obtención de los recursos naturales, la promoción de las exportaciones o el fortalecimiento de la base tecnológica del país (Sauvant y Chen, 2014).

6.2.5 Consecuencias negativas de la inversión extranjera directa emitida por China

Para Wang *et al.*, (2012), a la hora de estudiar la salida de inversión extranjera directa de China, es necesario señalar la existencia de algunos problemas.

En primer lugar, el relativamente bajo volumen total de salida de inversiones y de empresas de pequeña escala y lento nivel de intensificación de las salidas de inversión extranjera directa de China. Por una parte, la extensión de los principales inversores se ciñe al pequeño mercado, compuesto por empresas de pequeño o mediano tamaño. Por otro lado, la cantidad de capital de inversión es demasiado pequeño. Actualmente, las empresas transnacionales chinas son independientes unas de otras y no cuentan con muchas redes de intercambio de capital y tecnología. Por lo tanto, el aumento en escala de las empresas transnacionales chinas en el extranjero es totalmente diferente al ritmo de crecimiento del número de estas. Las empresas transnacionales chinas difícilmente logran obtener ventajas de escala debido a su reducido tamaño. Resulta difícil para ellas obtener tecnología avanzada, equipos y servicios de calidad para obtener más beneficios económicos. Por lo tanto, va a dar lugar a un círculo vicioso, que limitara la competitividad de las empresas multinacionales chinas (Wang *et al.*, 2012).

En segundo lugar, la falta de equidad a la hora de estructurar la inversión, como la incomprensible estructura regional de la inversión extranjera directa de China, ya que a pesar de que la salida de inversión china se extiende en más de 160 países o áreas, la gran mayoría de ellas se encuentra bastante concentrada en unos pocos países o áreas, lo que desemboca en una competencia con ellos mismos en algunas zonas en las que hay demasiada cantidad de inversiones intensivas. Además, hay relativamente pocas inversiones en algunos países en vías de desarrollo. En cuanto a la estructura de la inversión industrial, también carece de falta de equidad, muestra de ello es la

sobreinversión en la industria manufacturera o de construcción y las insuficientes inversiones en la industria de alta tecnología como la informática (Wang *et al.*, 2012).

En tercer lugar, las empresas chinas carecen de suficiente tecnología básica competitiva, un factor importante a la hora de decidir si una empresa puede tener éxito competitivo en los diferentes mercados ante otros rivales. Aunque, actualmente la mayoría de las empresas chinas están en esa situación de importación de tecnologías avanzadas de otros países, todavía no pueden hacer frente a sus competidores. En su conjunto, las empresas chinas no tienen ventajas tecnológicas y por lo que no pueden satisfacer los requerimientos de los mercados en algunos sectores industriales (Wang *et al.*, 2012).

6.2.6 Efectos derivados de la inversión extranjera directa emitida por China

Todo el proceso de desarrollo de la salida de inversión extranjera directa de China durante los últimos años ha supuesto el origen de diferentes respuestas. De acuerdo con He y Lyles (2008), el aumento de las inversiones chinas hacia el exterior en busca de su expansión económica ha derivado en dos estados opuestos por parte de los países receptores.

Por un lado, la euforia generada por el incremento de la inversión extranjera directa de China, la cual supone la apertura y desarrollo de una de las economías más grandes y potentes del mundo. Esta euforia se ha materializado en el intenso interés de las principales economías mundiales, como por ejemplo Estados Unidos, a la hora solicitar inversión directa procedente de China. A pesar de la falta de cambios del régimen político de China, los líderes de las principales potencias económicas ven ahora a China como un potencial socio económico con el que podrían llegar a acuerdos financieros, en lugar de un país cerrado al comercio exterior.

Por otro lado, las crecientes inversiones chinas hacia el exterior han despertado, durante las últimas décadas, cierto sentimiento de temor en algunas economías. En el caso específico de Estados Unidos, existía cierto temor de que China los sobrepasase económicamente, sin darse cuenta de que muchas de sus importaciones representan productos de filiales americanas en el extranjero que vuelven a los Estados Unidos. En relación a esta preocupación, existía un temor al comunismo en China y lo que eso significa, sobre todo cuando la mayoría de los demás sistemas comunistas han caído, pero el de China continua. Otro tipo de miedos se relacionaban con cuestiones de

seguridad o salud. Las empresas chinas durante los últimos años han estado buscando en el extranjero para la expansión de sus mercados, activos y tecnología, pero ha existido siempre una desconfianza a las inversiones chinas por la deficiencia de calidad y seguridad de su producto.

Sin embargo, actualmente cualquier tipo de temor por competencia desleal o por falta de responsabilidad financiera de parte de las empresas multinacionales chinas de control estatal está desfasado, ya que después de varias décadas de reformas, estas empresas multinacionales de control estatal chino han adquirido un perfil más capitalista gracias, especialmente, a su diversas reestructuraciones de propiedad (Yao y Wnag, 2014).

6.2.7 Distribución geográfica de la inversión extranjera directa emitida por China

A los largo de las últimas décadas los diferentes destinos geográficos de las inversiones extranjeras directas procedentes de China han variado en función de la necesidad de su desarrollo económico. Según Chakrabarti (2001), la elección geográfica en el caso de las economías desarrolladas de debía principalmente a la motivación por la búsqueda de nuevos mercados.

En referencia a las economías emergentes, como es el caso de China, las empresas transnacionales suelen tener ventajas de propiedad más débiles, por lo que tienden a participar en la salida de inversión extranjera directa con el fin de adquirir activos estratégicos y así conseguir las ventajas de propiedad de las que carecen (Mathews 2006).

Según Buckley *et al.*, (2007) existen dos factores explicativos de la creciente salida de inversión extranjera directa de China. En primer lugar, las imperfecciones del mercado de capitales en China que proporcionan a las empresas estatales acceso a los fondos a tasas por debajo del mercado, lo que les permite invertir en lugares más arriesgados. Señalaron además, la alta tasa de ahorro entre las empresas estatales chinas como una explicación de por qué sus inversiones pueden permitirse el lujo de actuar en países con instituciones débiles. En segundo lugar, el comportamiento de las inversiones de las empresas transnacionales chinas se ve afectado de forma significativa por las decisiones políticas del gobierno central chino, ya que las autoridades gubernamentales eran capaces de fijar las salidas de la inversión extranjera directa en función de sus

necesidades. Además, a diferencia de otros autores, estos encontraron que la posesión y posibilidad de explotación de recursos naturales era un elemento significativo a la hora de la toma de decisiones de localización de la inversión por parte de la economía china.

Debido a la falta de consenso en la literatura existente a la hora de determinar los principales factores que determinan la elección de la localización de la inversión extranjera directa emitida por China, Ramasamy *et al.*, (2012), formulan una serie de hipótesis a partir de los resultados empíricos obtenidos en un estudio, con la intención de clarificar estas decisiones.

- La primera, sugiere que la salida de inversión extranjera directa de China es altamente atraída por los países con gran oferta de recursos naturales que además, son políticamente arriesgados, ya que las economías que no cuentan con una verdadera democracia pueden ser más factibles para sus inversiones.
- La segunda, afirma que estos países con altos contenidos de recursos naturales suelen tener las instituciones gubernamentales más pobres, por lo que existe una relación positiva entre la atracción de inversión extranjera directa y el riesgo político del país.
- La tercera, señala que en los países de alto riesgo, la entrada de inversión extranjera directa de China se inclina más a la búsqueda de recursos naturales. La búsqueda de tecnología e innovación por parte de las empresas transnacionales también es un determinante de peso, ya que la creciente competitividad en los mercados hace que estas empresas chinas tengan que salir en busca de ellas.
- La cuarta, dice que las empresas transnacionales chinas se sienten más atraídas por las economías que están dotadas con ventajas de propiedad, en particular, de superioridad técnica e innovadora.
- La quinta, sugiere que en los países de bajo riesgo, las inversiones chinas se centran en la tecnología y la búsqueda de activos estratégicos.
- En la sexta, por último, se determinan las decisiones de localización según el control de la empresa, de esta manera señala que en los países de alto riesgo, las empresas de propiedad estatal son más dadas a buscar recursos naturales, y en los países de bajo riesgo, las empresas de propiedad estatal son más proclives a buscar la tecnología o activos estratégicos. Además, afirma que las empresas

privadas chinas se mueven por la búsqueda de nuevos mercados y tienen cierta aversión al riesgo a la hora de elegir su ubicación.

Para mostrar cómo han ido evolucionando los flujos de salidas de inversión extranjera directa de China durante los últimos años dependiendo de la región de recepción, se han tomado datos desde el año 2004 al 2013 para la realización de la siguiente tabla.

Tabla 6.1. Evolución de la distribución geográfica de los flujos de IDE emitida por China, 2004-2013
(% del total)

	Asia	África	Europa	Latinoame	Norteame	Oceanía	TOTAL
2004	41%	4%	28%	24%	2%	0%	100%
2005	36%	3%	4%	53%	3%	2%	100%
2006	43%	3%	3%	48%	1%	1%	100%
2007	63%	6%	6%	18%	4%	3%	100%
2008	78%	10%	2%	7%	1%	3%	100%
2009	71%	3%	6%	13%	3%	4%	100%
2010	65%	3%	10%	15%	4%	3%	100%
2011	61%	4%	11%	16%	3%	4%	100%
2012	74%	3%	8%	7%	6%	3%	100%
2013	70%	3%	6%	13%	5%	3%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de National Bureau of Statistics of China

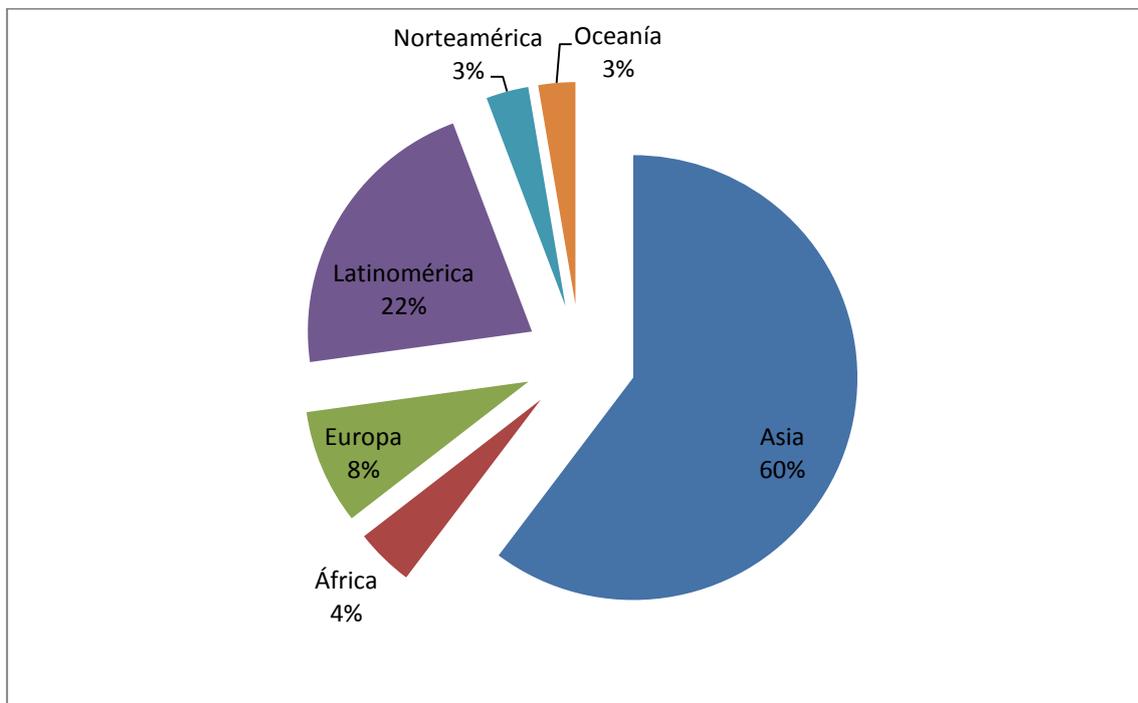
Una vez señalados los principales determinantes de la distribución regional de las salidas de inversión extranjera directa de China, observando la evolución temporal de la Tabla 6.1 vemos como Asia ha sido durante este periodo el receptor mayoritario de estas inversiones, incrementando en casi un 30% desde el año 2004 donde ocupaba un 41% del total mundial, hasta el año 2013 en el que llegó a ocupar un 70%. Por un lado, en cuanto a la región africana, Norteamérica y Oceanía se aprecia claramente cómo su importancia como receptor de inversión extranjera directa procedente de China no han variado significativamente durante estos años, a excepción del año 2008 donde África llegó a ocupar el 10% de total mundial, siendo su máximo para este periodo. Por otro lado, Europa ha sufrido una pérdida significativa de importancia en la recepción de estas inversiones chinas, siendo la región donde más han disminuido los

flujos de entrada, pasando de ocupar casi un 30% en el año 2004 a un 6% en el año 2013, un caso parecido es el de Latinoamérica, donde a pesar de las variaciones en ambas direcciones durante estos años, la tendencia de su importancia sobre el total de la inversiones emitidas por China ha sido decreciente, disminuyendo en casi el doble de su porcentaje., pasando de un 24% en el año 2004 a un 13% en el año 2013. En cuanto al Stock de capital acumulado por la salida de inversión extranjera directa de China durante los años comprendidos entre 2004 y 2013 supone, al igual que los flujos de salida, un claro ejemplo de la tendencia de inversión china durante estos años, acumulando unos volúmenes muy superiores en aquellas regiones con cuya mayoría países está en vías de desarrollo.

En el Gráfico 6.11 se representa la media del porcentaje total de la salida de flujos de inversión extranjera directa por regiones durante el periodo comprendido entre 2004 y 2013. De esta manera se puede apreciar de forma evidente lo mencionado anteriormente, que Asia ha sido durante los últimos años el mayor receptor de las inversiones chinas, ocupando por si sola más de la mitad del porcentaje del total de las inversiones emitidas por China, con una media del 60% para este periodo. Además de los factores de localización ya mencionados, otra de las causas principales de esta desigualdad geográfica en la recepción de la inversión extranjera directa procedente de China es la proximidad, una gran ventaja a la hora del intercambio de capitales.

Gráfico 6.11. Distribución regional de los flujos de IDE emitida por China, media 2004-2013

(Porcentaje total)



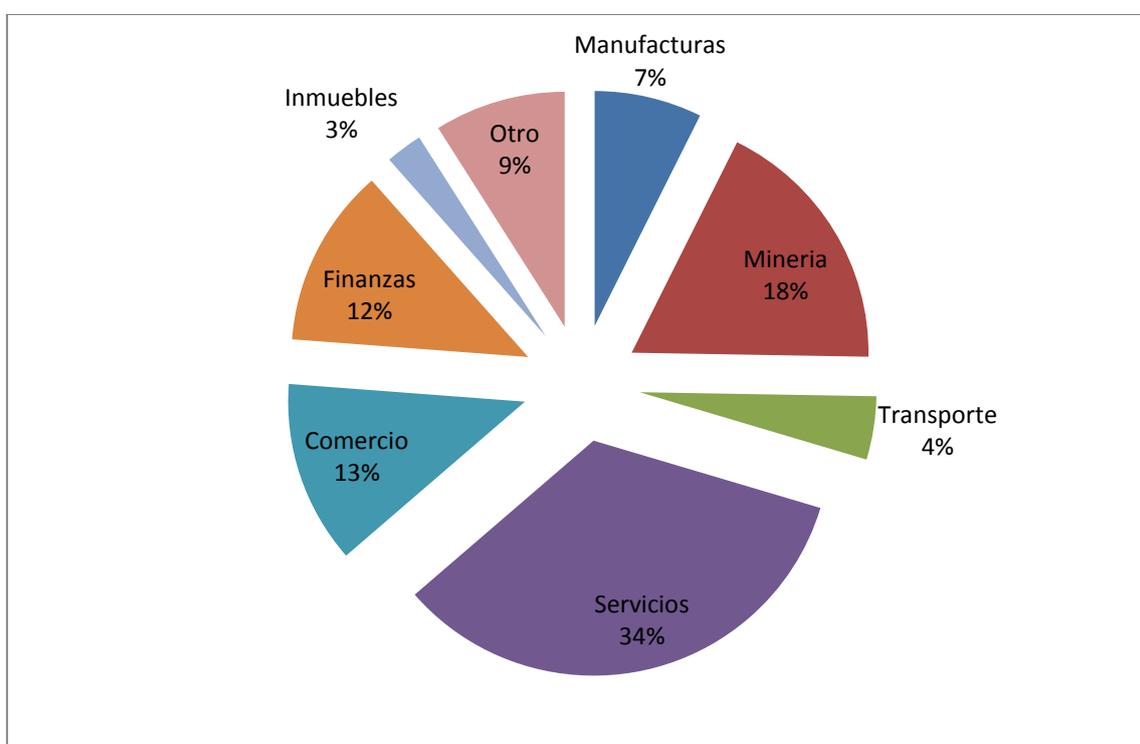
Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau of Statistics of China

6.2.8. Distribución sectorial de la inversión extranjera emitida por China

Atendiendo al Gráfico 6.12, donde se representan las salidas de flujos de inversión extranjera directa de los principales sectores de la industria china durante los últimos años (media 2009-2013), se distingue visiblemente como los sectores de servicios de arrendamientos y empresariales con un 34% del total y minería con un 18%, ocupan la mayoría de estas inversiones. Estos dos sectores son seguidos, de lejos, por el sector de comercio mayor/menor que ocupa un 13% y el sector de las finanzas con 12% sobre el total, sectores que cuentan también con un papel significativo en el total de salidas. La representación en el total de salidas de flujos de inversión extranjera directa de China del resto de sectores se queda muy atrás de los anteriormente mencionados, destacando un poco por encima del resto, el sector manufacturero que ocupa durante estos últimos años un 7% del total.

A pesar de que un gran parte de la salida de inversión extranjera directa de China pertenezca al sector de servicios de arrendamientos y empresariales, esta es una categoría que solapa con otros sectores. De este modo, en un estudio realizado por Wang y Huang (2012) se halló que gran parte de la inversión reportada como servicios de arrendamiento y empresariales durante los últimos años en realidad entró en el sector de la minería, el cual incluye las industrias del petróleo y gas.

Gráfico 6.12. Distribución sectorial de los flujos de IDE emitida por China, media 2009-2013
(Billones USD)



Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau os Statistics of China, 2014

Atendiendo al estudio de la evolución de la salida de los flujos de inversión extranjera directa según los principales sectores, como se aprecia en la Tabla 6.2, el reparto porcentual de estas inversiones durante el periodo comprendido entre los años 2003 y 2013 ha ido variando en función del año de estudio. Destaca la disminución del peso de la minería, pasando de ocupar casi la mitad de inversión extranjera directa emitida por China en el año 2003 con un 48% a un 23% en el año 2013. El sector manufacturero también ha experimentado una caída en su importancia en el total de salida de inversión,

pasando de ocupar en el año 2003 más del 21% a menos del 7% en año 2013. Esta disminución en las inversiones de los sectores primarios con el paso de los años se debe en gran medida, a las políticas de inversión aplicadas por China durante este periodo, donde las empresas transnacionales chinas comienzan a buscar nuevos mercados extranjeros con el fin de obtener nuevas tecnologías y ventajas estratégicas (Zhang y Daly, 2011). Este nuevo enfoque de la salida de inversión extranjera directa de China se ve reflejado en la creciente importancia que han ido adquiriendo los sectores más avanzados, especialmente el de servicios de arrendamiento y empresariales, cuyo valor total sobre las inversiones se ha multiplicado por tres, pasando de ocupar menos de un 10% en el año 2003 a casi un 30% en el año 2013. En cuanto al resto de sectores, se aprecia cómo las variaciones son mínimas desde 2003 a 2013, aumentando ligeramente en el caso del sector transportes, comercio y bienes inmuebles, y disminuyendo en el caso de las finanzas (no se han encontrado datos referentes a los sectores de finanzas y bienes inmuebles anteriores a 2006).

Tabla 6.2. Evolución de la distribución sectorial de los flujos de IDE emitida por China, 2003-2013
(% del total)

	Manufacturas	Minería	Transporte	Servicios	Comercio	Finanzas	Inmuebles	Otro
2003	21.8%	48.4%	3.0%	9.8%	12.6%			4.4%
2004	13.8%	32.7%	15.1%	13.6%	14.5%			10.3%
2005	18.6%	13.7%	4.7%	40.3%	18.4%			4.3%
2006	4.3%	40.4%	6.5%	21.4%	5.2%	16.7%	1.8%	3.7%
2007	8.0%	15.3%	15.4%	21.2%	24.9%	6.3%	3.4%	5.5%
2008	3.2%	10.4%	4.8%	38.8%	11.7%	25.1%	0.6%	5.4%
2009	4.0%	23.6%	3.7%	36.2%	10.9%	15.5%	1.7%	4.6%
2010	6.8%	8.3%	8.2%	44.0%	9.8%	12.5%	2.3%	8.1%
2011	9.4%	19.4%	3.4%	34.3%	13.8%	8.1%	2.6%	8.9%
2012	9.9%	15.4%	3.4%	30.5%	14.9%	11.5%	2.3%	12.3%
2013	6.7%	23.0%	3.1%	25.1%	13.6%	14.0%	3.7%	11.0%

Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau of Statistics of China

7. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo ha sido exponer y analizar de forma general la evolución reciente de la inversión extranjera directa en China, tratando de forma más precisa su papel como inversor.

Para ello, en la primera parte del mismo se plantean las características más importantes de la inversión extranjera directa, con el propósito de contextualizar la creciente importancia de su papel en la economía mundial. Importancia que se refleja en la tendencia creciente que ha experimentado durante los últimos años (UNCTAD, 2015). La estructura de estas inversiones ha variado con el paso de los años, centrándose más en sectores como la energía o manufacturas a finales del siglo XX y cambiando su rumbo hacia el sector servicios durante los últimos años, llegando a concentrar en la actualidad alrededor del 60% de la inversión extranjera directa total. También ha experimentado cambios en su distribución geográfica, donde el papel de las economías emergentes ha ido ganando importancia durante los últimos años, en detrimento de las economías desarrolladas que acaparaban más de tres cuartas partes del total de la inversión extranjera directa mundial a principios de los años 90.

Posteriormente, hemos revisado la evolución socio-política y económica de China comenzando por la época Maoísta, donde se trataba de una economía cerrada al exterior bajo un sistema de planificación central. En 1978 se ponen en marcha una serie de medidas experimentales y favorables para la apertura gradual de la economía China, aunque no es hasta finales del año 2001 con su adhesión a la Organización Mundial del Comercio, que se intensifican sus relaciones comerciales con el exterior.

En la segunda parte del trabajo, se realiza un estudio más detallado sobre la inversión extranjera directa en China. Por un lado, realizando un análisis sobre las diferentes causas de la entrada de inversión extranjera directa a China durante los últimos años, donde destacan por encima del resto, las ventajas de localización que ofrece el país, como la abundancia de recursos naturales, los costes laborales y su amplio mercado interno. Por otro lado, se realiza un análisis de la inversión extranjera directa emitida por China durante los últimos años. Se han expuesto los principales impulsores de estas inversiones chinas hacia el exterior, observando como el deseo de las empresas multinacionales chinas de ampliar su mercado, el grado de apertura de la economía receptora, la dotación de recursos naturales y tamaño de mercado de la economía

receptora han sido los impulsores de mayor importancia durante estos últimos años (Zhang y Daly, 2011). Seguidamente, se profundiza en aspectos más específicos de estas inversiones, como algunos de los efectos y problemas derivados de su reciente y acelerado crecimiento, así como el análisis de la evolución de su distribución geográfica y sectorial durante los últimos años. En este apartado se observa como la evolución de la distribución geográfica de la inversión extranjera directa emitida por china ha variado durante los últimos años, pasando a estar cada vez más concentrada en las regiones donde predominan los países en vías de desarrollo, especialmente y por importancia de la cercanía, hacia los países asiáticos. Esto se debe a que las características de esta región coinciden con la mayoría de los principales impulsores mencionados a la hora de determinar la salida de la inversión extranjera directa china. En cuanto a la distribución sectorial de estas inversiones, también ha variado con el paso de los años, a través del análisis de los datos expuestos, podemos concluir como el sector servicios o las finanzas han ido ganando importancia durante los últimos años en detrimento de sectores como la minería o manufacturas.

Tras todo este análisis, podemos concluir que la inversión extranjera directa ha jugado un importante papel en el desarrollo de la economía china, especialmente durante los últimos años donde gracias a su apertura comercial hacia el exterior ha experimentado un fuerte crecimiento. Actualmente, aparte de ser el primer receptor de inversión extranjera directa mundial, China se ha asentado como una de las mayores potencias inversoras a nivel mundial. Según el Informe sobre las Inversiones en el Mundo de 2015 (UNCTAD, 2015) las previsiones para el volumen de salidas de flujos de inversión extranjera directa de China hacia el extranjero señalan que en los próximos años sobrepasará el volumen total de flujos de inversión extranjera directa entrante en el país.

8. BIBLIOGRAFÍA

Buckley, P. J., Clegg, L. J., Cross, A. R., Liu, X., Voss, H., & Zheng, P. (2007). The determinants of Chinese outward foreign direct investment. *Journal of international business studies*, 38(4), 499-518.

Buckley, P. J. (2004). Asian network firms: an analytical framework. *Asia Pacific business review*, 10(3-4), 254-271.

Bustelo, P. (1993). El Área Económica China, ¿una nueva potencia industrial?. *Cuadernos de estudios empresariales*, (3), 17-32.

Gómez, P. B., & Lommen, Y. F. (1996). *La economía china ante el siglo XXI: veinte años de reforma*. Síntesis.

Bustelo, P., García, C. y Olivé, I. (2004). China como potencia emergente. *Estructura económica de Asia oriental*: Akal.

Bustelo, P. (2010). El Ascenso Económico de Asia: Contornos, Alcance e Implicaciones Estratégicas. *Cuadernos de Estrategias*, N° 143 pp. 83-120 (Ejemplar dedicado a: El auge de Asia: implicaciones estratégicas).

Casanova, C., Garcia-Herrero, A., & Xia, L. (2015). Chinese outbound foreign direct investment: How much goes where after round-tripping and offshoring.

CEPAL (2012). *Diálogo y Cooperación ante los Nuevos Desafíos de la Economía Global*. Santiago de Chile

Chen, C. (2013). Determinants and motives of outward foreign direct investment from China's provincial firms. *Transnational Corporations*, 23(1).

Cheng, L. K., & Ma, Z. (2007). China's outward FDI: Past and Future.

Cheung, Y. W., & Qian, X. (2009). Empirics of China's outward direct investment. *Pacific Economic Review*, 14(3), 312-341.

De la Garza. (2005). Foreign Direct Investment (FDI): theories and applications. Innova.

Dees, S. (1998). Foreign direct investment in China: determinants and effects. *Economics of planning*, 31(2-3), 175-194.

Deng, P. (2004). Outward investment by Chinese MNCs: Motivations and implications. *Business horizons*, 47(3), 8-16.

Dunning, J. H. (1977). Trade, location of economic activity and the MNE: A search for an eclectic approach. In B. Ohlin, P. O. Hesselborn, & P. M. Wijkman, *The international allocation of economic activity* (pp. 395–418). London: Macmillan.

Dunning, J. H., & Lundan, S. M. (2008). Multinational enterprises and the global economy. Edward Elgar Publishing. *Estudios de negocios* 2(1): 17-33.

Findlay, R. (1978). Relative backwardness, direct foreign investment, and the transfer of technology: a simple dynamic model. *The Quarterly Journal of Economics*, 92(1), 1-16.

Ge, W. (1999): “Special Economic Zones and the Opening of the Chinese Economy: Some Lessons for Economic Liberation”. *World Development*, 27(7), 1267-1285.

Goldstein, M. (2004). Adjusting China's exchange rate policies. *Institute for International Economics Working Paper*, (04-1).

He, W., & Lyles, M. A. (2008). China's outward foreign direct investment. *Business Horizons*, 51(6), 485-491.

Heyman, T. (1998). Inversión en la globalización. *Análisis y administración de las nuevas inversiones mexicanas, México: BMV-Milenio-IMEF-ITAM*.

Hill, C. W. (2001). *Negocios Internacionales: Competencia en un Mercado Global México*.

Hill, C. W., & Garcia Lozano, B. (2001). *Negocios internacionales: competencia en un mercado global*.

Hymer, S., 1976 (1960 dissertation): “*The International Operations of Nation Firms: A Study of Foreign Direct Investment*”, Cambridge, MLT Press.

Krugman P. y Wells, R. (2006). Externalidades. En P. Krugman y R. Well, *Introducción a la Economía: Microeconomía*. Eds en Español. España: Reverté.

Krugman, P. y Obstfeld, M. (2010) Los Movimientos Internaciones de Factores. En P. Krugman, y M. Obstfeld, *Economía Internacional: Teoría y Política*. Pearson.

Lombard, M. (2009). Fundamentos y Características de las Inversiones Directas de China en el Extranjero. Tesis en opción al grado de máster en Ciencias Económicas, Centro de Investigaciones de Economía Internacional, Universidad de la Habana.

Lommen, Y. F. (2000). La economía china en el siglo XXI. *Boletín economico de ICE, Informacion Comercial Espanola*, (2676), 31-38.

Loungani, P., & Razin, A. (2001). How beneficial is foreign direct investment for developing countries?. *Finance and Development*, 38(2), 6-9.

Luo, Y., Xue, Q., & Han, B. (2010). How emerging market governments promote outward FDI: Experience from China. *Journal of world business*, 45(1), 68-79.

Manassero, M. S. (2008). China en la OMC: una transformación positiva. *Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires*.

Markowitz, H. (1952) *The Journal of Finance*, Vol. 7 No. 1 pp.77-91 *American Finance Association*.

Mathews, J. A. (2006). Dragon multinationals: New players in 21st century globalization. *Asia Pacific journal of management*, 23(1), 5-27.

Min, W. (2004). Chinese higher education. Asian universities: Historical perspectives and contemporary challenges, 53-84.

Milhaupt, C. J., & Zheng, W. (2014). Beyond ownership: state capitalism and the Chinese firm. *Geo. LJ*, 103, 665.

Mora, C. D., & Gómez, L. B. (2012). La actividad económica y los sistemas de cuentas nacionales. In *Métodos de economía aplicada* (pp. 31-52). Thomson Reuters-Civitas.

Muñoz, C., Iráizoz, B. y Rapún, M. (2008). Las Cuentas de la Nación I: Introducción a la Economía Aplicada. Thomsom Civitas.

Naughton, B. (2007). The Chinese economy: Transition and growth.

Nolan, P. (1994). The China Puzzle: "Touching Stones to Cross the River". *Challenge*, 37(1), 25-33.

OECD (2011), "Principales conceptos y definiciones de la Inversión Extranjera Directa", OECD, OCDE Definición Marco de Inversión Extranjera Directa: Cuarta edición, OECD Publishing, Paris.

Quer, D., Claver, E., & Rienda, L. (2012). Political risk, cultural distance, and outward foreign direct investment: Empirical evidence from large Chinese firms. *Asia Pacific journal of management*, 29(4), 1089-1104.

Ramasamy, B., Yeung, M., & Laforet, S. (2012). China's outward foreign direct investment: Location choice and firm ownership. *Journal of world business*, 47 (1), 17-25.

Razin, A., Sadka, E. y Yuen, C. (1999). An information-based model of foreign direct investment: the gains from trade revisited. En: *National Bureau of Economic Research, Working Papers* 6884.

Rodríguez, J. A. A. (2015). *Lecciones sobre economía mundial: introducción al desarrollo ya las relaciones económicas internacionales*. Editorial Civitas, SA.

Salas, L. L. (2006). Determinantes y efectos de la inversión directa extranjera en China. *Economía industrial*, (362), 79-92.

Salvador, A. (2012). El proceso de apertura de la economía china a la inversión extranjera/The Opening Process of Chinas Economy to Foreign Investment. *Revista de Economía Mundial*, 30.

Sauvant, K. P., & Chen, V. Z. (2014). China's regulatory framework for outward foreign direct investment. *China Economic Journal*, 7(1), 141-163.

Sauvant, K. P., & Nolan, M. D. (2015). China's Outward Foreign Direct Investment and International Investment Law. *Journal of International Economic Law*, 18(4), 893-934.

Tamames, R. (2007). El siglo de China. *Planeta, Barcelona*.

UNCTAD, (2012), World Investment Report 2012

UNCTAD, (2014), World Investment Report 2014

UNCTAD, (2015), World Investment Report 2015

Voss, H., Buckley, P. J., & Cross, A. R. (2010). The impact of home country institutional effects on the internationalization strategy of Chinese firms. *Multinational Business Review*, 18(3), 25-48.

Wang, B., & Huang, Y. (2012). *Industry and Ownership Structure of Chinese Overseas Direct Investment*. East Asian Bureau of Economic Research.

Wang, C., Wen, Y., & Han, F. (2012). Study on China's outward FDI. *Procedia Environmental Sciences*, 12, 543-549.

Wang, J. (2013). The economic impact of special economic zones: Evidence from Chinese municipalities. *Journal of development economics*, 101, 133-147.

Yao, S., & Wang, P. (2014). *China's Outward Foreign Direct Investments and Impact on the World Economy*. Springer.

Yeung, H. W. C., & Liu, W. (2008). Globalizing China: The rise of mainland firms in the global economy. *Eurasian Geography and Economics*, 49(1), 57-86.

Yu, C. H. E. N. (2005). Market Competition and Foreign Direct Investment Technology Transfer: Evidence from China's Manufacture Sectors [J]. *Journal of Finance and Economics*, 10(2), 123-141.

Yu, J., & Cheng, Y. (2010). An Empirical Study of the Effects of RMB Exchange Rate on China's Inflows of FDI.

Zhang, X., & Daly, K. (2011). The determinants of China's outward foreign direct investment. *Emerging Markets Review*, 12(4), 389-398.